

25 ANIVERSARIO DE URUS

HOMBRE NUEVO

**URMA - URUS - URDA
-NACIONALES**

Nº 8



sembramos la idea revolucionaria

**La Paz, febrero-marzo
de 1996**

***Precio
Bs. 5.-***

El **HOMBRE NUEVO**

será producto de la sociedad sin clases y sin Estado, sin explotados ni explotadores. La escuela-universidad funcionarán como instrumentos que contribuyan a la formación de este hombre que se humanizará a través de la fusión de la práctica transformadora de la realidad (conocimiento) y su asimilación (teoría) en la producción social. El trabajo manual e intelectual forma parte de la producción social.

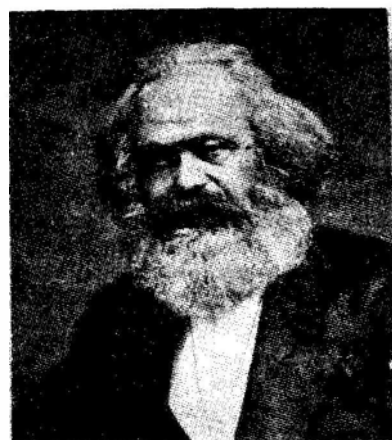
El trabajo es imprescindible para el desarrollo del hombre, se convertirá en placer y dejará de ser una maldición bíblica.

El hombre nuevo será el resultado del pleno desarrollo de la individualidad. La escuela-universidad nuevas serán los instrumentos que cuadyuvarán a la formación del hombre nuevo, cualitativamente diferente al hombre de hoy, producto de la decadencia e inmoralidad del capitalismo.

**REFLEXIONES
DE
K. MARX
SOBRE
ALGUNOS
PROBLEMAS
FUNDAMENTALES
DE
LA**

**POLITICA
PROLETARIA**

El grupo de coalición quiere hacer aprobar su ley escolar clerical tan pronto como sea posible. El SPD le da todo su apoyo evitando cualquier desarrollo de las contradicciones fundamentales que existen entre la educación burguesa y la educación proletaria, y limitándose a unas discusiones parlamentarias sobre la constitucionalidad o la no-constitucionalidad de un proyecto de ley inspirado de Marx—Kendell. (1) El SPD renuncia entonces a encaminar la lucha escolar en la vía propuesta por Karl Marx; prefiere discutir con Wilhelm Marx la elaboración de su sórdido embrollo escolar de Weimar. Y si actualmente la



gran masa del proletariado alemán reacciona con apatía e indiferencia frente al asalto reaccionario de los hombres de la Iglesia sobre la escuela primaria es ante todo porque el SPD se opone a plantear el problema de la escuela en tanto que Kulturkampf, que es fundamental y se conforma con la concesión que se le hace de algunas escuelas para inadaptables, destinadas a los hijos de los librepensadores.

*por Edwin Hoernle,
A.V. Lunatcharsky,
N. Krupskaya*

No obstante la ocasión no había sido nunca tan favorable como hoy para hacer ver a las masas trabajadoras la importancia capital de la escuela y de la Iglesia como instrumentos de poder de la clase dominante y para mostrarles la necesidad de ir más allá de las simples reformas de la enseñanza actual y arrancar al Estado burgués y a su aliado, la Iglesia, la totalidad de la escuela, así como la formación de los profesores. Pero, para esto, las cuestiones de fondo: escuela proletaria-

escuela burguesa, escuela religiosa-escuela laica, escuela teórica (Lernschule)-escuela del trabajo, educación parental-educación social, deben ser discutidas en todos sus aspectos decisivos ante la opinión pública proletaria. Esto, el SPD ni lo quiere ni lo puede hacer, principalmente por no comprometer su alianza política con el Centro en el gobierno de Prusia. Por lo tanto es de suma importancia que el KPD empiece a discutir deliberadamente todas estas

cuestiones ante las más amplias masas posibles. En particular, es preciso volver a encontrar el verdadero sentido de la postura de Karl Marx sobre las cuestiones de educación de los niños y de la juventud proletaria. Es muy importante hacer esto, tanto por nuestra propia coherencia en el interior del partido como para desenmascarar a los políticos escolares sociodemócratas que se cuelgan la etiqueta de "marxistas".

atrás

Sobre los aportes sindicales:

EL REFERENDUM UN ERROR QUE TIENDE A DESTRUIR AL SINDICATO

Frente a la espectacular movilización de las bases y la inutilidad de los dirigentes sindicales oficialistas para controlar a los trabajadores, el gobierno, por mandato de los gringos, ha decidido destruir toda forma de organización de los trabajadores. Para este fin ha empezado usando el mecanismo de la asfixia financiera cortando los aportes sindicales. De principio ha venido usando el argumento de que sólo el Estado sería agente de retención de los aportes sindicales de aquellos trabajadores que expresen su deseo de ser descontados.

Parece que el argumento fuera inofensivo, pero encierra un grave peligro para la integridad de nuestras organizaciones sindicales; encierra el peligro de su fractura y, en circunstancias políticas adversas, de su disolución. Veamos cómo.

Si el gobierno es consecuente con su condicionamiento, el referendum le posibilitará saber quiénes desean ser descontados o no y automáticamente suprimirá los descuentos de aquellos colegas que digan no en el referendum. No cabe duda que, en las actuales circunstancias políticas de total repudio al gobierno, una mayoría del magisterio votará por el sí, pero, también es evidente que importantes sectores que no hacen vida sindical o que están asqueados de las payasadas e immoralidades de los dirigentes voten por el no. No importa el tamaño de estos sectores, pero, al no pagar sus aportes, ya estarán automáticamente

marginados de la Federación --nuestros estatutos dicen que los maestros son considerados miembros de la Federación desde el momento que aportan--.

Aceptar el referendum en estas circunstancias, seguramente presionados por la necesidad de los aportes, es un grave error que pone en peligro la integridad de nuestras organizaciones sindicales y viola un principio elemental que consiste en preservar celosamente la independencia organizativa e ideológica de nuestros sindicatos frente al Estado y sus instituciones.

Lamentamos que la última conferencia nacional hubiera dado este mal paso; lo que correspondía era lanzar la consigna del boicot al referendum preparado y manipulado por el gobierno; respetando de este modo una resolución expresa del Congreso de Montero.

Ahora, ¿qué nos queda por hacer? Un llamado a los maestros de base para no prestarse a las maniobras del gobierno. Importando poco de quienes sean los dirigentes circunstanciales de la Federación, importando poco de que los actuales dirigentes sean malos o buenos, corruptos o sanos, debemos votar por el sí y exigir que se respete la voluntad mayoritaria de los maestros, aplicando esa decisión para todos, aunque hubieran votado por el no. Sólo de esta manera defenderemos, apoyados en nuestra movilización, la integridad de nuestro único instrumento de defensa.

POR UNA ESCUELA UNIDA AL PROCESO SOCIAL DE LA PRODUCCION

URMA 19 cochabamba

HOMBRE NUEVO

1. Educación y clase obrera



El eminente significado atribuido por Karl Marx a la educación aparece ya en la resolución sobre el trabajo de los niños que presentó ante el consejo general de la Primera Internacional durante el Congreso de Ginebra en 1866 y en la cual dice:

“No obstante el sector más lúcido de la clase obrera entiende plenamente que el futuro de su clase, y por consiguiente de la especie humana, depende la formación de la generación obrera que está creciendo.” (2) Nunca se insistirá lo suficiente para que esta frase queda grabada en la mente de los obreros comunistas; y sin embargo hasta dentro del mismo KPD, se encuentra una falta extrema de comprensión sobre el papel y la importancia de la política escolar revolucionaria proletaria.

Y sin embargo no se puede llevar una política escolar proletaria con abstracciones. En la

resolución antes citada, Marx se basa en la necesidad de una ley que proteja a los niños y a los jóvenes trabajadores “en contra de las consecuencias nefastas del sistema actual”. La resolución exige, para los niños entre 9 y 12 años, dos horas diarias de trabajo en una fábrica o en casa, para los que tengan entre 13 y 15 años, cuatro horas como máximo y para los jóvenes trabajadores con edades comprendidas entre 16 y 18 años, seis horas al día. A este respecto, hay que hacer constar que Marx no intenta prohibir en general el trabajo para los niños en la fábrica o a domicilio, sino que se pide que se limite a lo que un niño puede soportar y que esté relacionado con la educación y la enseñanza. La resolución hace observar a este respecto:

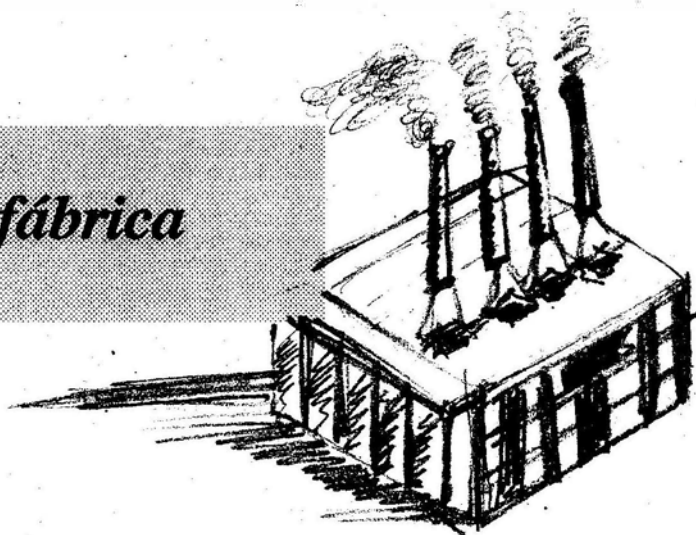
“Empezando por aquí, decimos: la sociedad no puede permitir, ni a los padres, ni a los patronos que los niños y los adolescentes trabajen a menos de alternar el

trabajo productivo con la educación.” (3)

Por consiguiente para los comunistas, la lucha contra la explotación de los niños y la lucha por la reforma escolar proletaria están orgánicamente relacionadas la una con la otra. Protegerse contra la explotación capitalista directa e indirectamente constituye la condición primordial de una verdadera reforma escolar; lo que se propone, no es prohibir el trabajo socialmente organizado del niño, sino relacionar el trabajo productivo del niño con la educación y la enseñanza.



2. Escuela y fábrica



Al principio de la resolución antes mencionada, Karl Marx insiste sobre el hecho de que el trabajo industrial de los niños no es lo que debe ser combatido a toda costa, sino única y simplemente la explotación capitalista del trabajo de los niños. Marx considera que la integración de los niños en el proceso de producción industrial no representa ningún inconveniente, al contrario puede ser un progreso de un extraordinario valor; un progreso que ante todo hace posible una educación de los niños que asegura un desarrollo real y completo de la personalidad. En la citada resolución, Karl Marx dice: “Consideramos que la tendencia de la industria moderna en hacer participar a los niños y adolescentes de ambos sexos en el gran movimiento de la producción social es legítima y razonable y constituye un progreso, aunque el capitalismo

la haya convertido en una abominación. En una sociedad racional, cualquier niño mayor de nueve años debe ser un trabajador productivo, del mismo modo que un adulto en posesión de todas sus facultades no puede eximirse de la ley general de la naturaleza”. (4) En el primer tomo del Capital, a propósito de la discusión sobre la legislación inglesa del trabajo, Marx dice:

“Convierten en cuestión de vida o muerte (. . .) el sustituir al individuo parcial, simple instrumento de una función social de detalle, por el individuo desarrollado en su totalidad, para quien las diversas funciones sociales no son más que otras tantas manifestaciones de actividad que se turnan y releva.” (5)

Estas dos citas contienen, de forma condensada y embrionaria, lo esencial de nuestra reivindicación en materia escolar, a saber, una escuela de la producción, un

sistema de educación en el cual la pedagogía y el trabajo social, la escuela y la fábrica, la iniciativa creadora y la disciplina organizada, el trabajo manual y el trabajo intelectual, que hoy en día están en fuerte contradicción, se reagrupen en una unidad superior.

La observación lúcida y el análisis científico de la realidad capitalista han conducido a Marx, así como a su gran precursor Robert Owen, a exigir una educación relacionada con el trabajo industrial:

“Del sistema fabril que podemos seguir en detalle leyendo a Robert Owen, brota el germen de la educación del provenir, en la que se combinará para todos los chicos a partir de cierta edad el trabajo productivo con la enseñanza y la gimnasia no sólo como método para intensificar la producción social, sino también como el único método que permite producir hombres plenamente desarrollados”. (6)



3. Trabajo y enseñanza

Si entonces nosotros, comunistas, basándonos en las enseñanzas de Karl Marx, exigimos la sustitución de la antigua escuela teórica por la “escuela de la producción”, esta exigencia es algo completamente distinto de la “escuela del trabajo” propuesta por los reformadores escolares burgueses. Los reformadores escolares tales como Kerchensteiner exigen la introducción del trabajo manual en la actual enseñanza y, por consiguiente, sólo les interesa una mejora de los métodos de enseñanza, dentro del marco de la escuela teórica actual que quedaría cortada, tanto ahora como antes, de la producción social. Nosotros los comunistas, exigimos al contrario, LA UNION DE LA ESCUELA CON LA FABRICA, LA INTRODUCCION DE LA PEDAGOGIA DENTRO DE LA FABRICA. Lo hacemos, no tan sólo por aumentar el éxito de la educación por unos métodos pedagógicos mejo-

rados, sino también por motivaciones de orden general, económicas, sociales y políticas. La unión orgánica de la escuela y de la producción social aumenta la productividad del trabajo humano y permite la utilización polivalente del individuo humano; pero simultáneamente, quita la escuela a los funcionarios escolares clericales, cerradamente nacionalistas y extraños a la vida obrera; pone en estrecha relación al niño proletario con los miembros adultos de su clase, dirige la atención de los trabajadores adultos hacia la escuela de sus hijos, y, automáticamente pone fin a cada una de estas separaciones entre los niños, separación sexual, confesional, y también a esta separación inerte que es el grupo de edad. Una verdadera escuela única sólo es posible sobre la base de la escuela del trabajo industrial. Verdaderamente, la burguesía no sólo rechaza la transformación fundamental de la educación sobre la base de la

escuela de la producción, sino que también renuncia a introducir el trabajo manual en las escuelas tradicionales existentes. En el mejor de los casos, tolera alguna “enseñanza adecuada para desarrollar la habilidad” al lado del programa de estudios ya constituido. Y no obstante, la considerable importancia metodológica de una enseñanza relacionada con el trabajo para el desarrollo de la capacidad de los niños para aprender y para producir no es un descubrimiento de Karl Marx. Marx precisamente se refiere al hecho de que son los inspectores ingleses los que han presentado en sus informes los increíbles éxitos de esta “miserable” cláusula de educación de la ley fabril inglesa: “Los inspectores de fábricas descubrieron enseguida, por las declaraciones testificales de los maestros de las escuelas, que los niños de las fábricas, a pesar de no recibir más que media enseñanza aprendían tanto y a veces más que los alumnos de las escuelas corrientes.” (7)

Marx encontró el motivo de este sorprendente fenómeno en el efecto estimulador de la regular alternancia entre trabajo manual y trabajo intelectual: "El sistema de mitad trabajo y mitad escuela convierte a cada una de estas dos tareas en descanso y distracción respecto a la otra, siendo por tanto mucho más conveniente para el niño que la duración ininterrumpida de una de ambas". (8)

A este respecto, Marx también se refiere al Congreso de sociología de Edimburgo en 1863, en el cual Senior explicó que: "... la jornada escolar unilateral, improductiva y prolongada de los niños de las clases altas y medias recarga inútilmente de trabajo al maestro, mientras destruye, no sólo estérilmente, sino también de un modo absolutamente nocivo, el tiempo, la salud y la energía de los alumnos". (8) bis Sería, entonces, oportuno que los maestros actuales interviniese, por motivos puramente metodológicos, a favor de la relación entre trabajo productivo y escuela, del mismo modo que debería ser cosa de las familias proletarias y de los médicos, intervenir a favor de la relación entre trabajo industrial, enseñanza y gimnasia, y esto en provecho de la "cultura del cuerpo y del espíritu", como muy bien lo dice el proyecto Marx-Kendell.

4. Técnica y educación

Está claro que la burguesía tiene otras preocupaciones. Mientras que la burguesía liberal del período ascendente del capitalismo daba prueba, al menos en parte, de alguna inclinación o de alguna comprensión hacia la pedagogía progresista y hacia la política escolar, ahora, a la edad del capitalismo monopolista, del imperialismo y de la revolución proletaria, este interés ha desaparecido por completo. Una prueba del embrutecimiento y del aburguesamiento del SPD es el hecho que ya no se atreve a defender ante la burguesía, ni tan sólo las exigencias que sus propios pedagogos reformistas habían presentado. Toda su política escolar ignora los minuciosos trabajos científicos, como por ejemplo los de Roberto Seidel que fue uno de los primeros que, antes de la guerra, supo evidenciar de un modo detallado la gran superioridad de la enseñanza relacionada con el trabajo por la

unión de la praxis y de la teoría, sobre la enseñanza teórica abstracta.

Hoy en día, la burguesía tiene tantos más motivos para entregar la escuela primaria a la Iglesia, con sus métodos dogmáticos, cuanto que la puesta en práctica de tipo capitalista de los progresos de la técnica en el campo de la industria puede dar lugar a una "producción de hombres totalmente evolucionados", que los capitalistas necesitan cada vez menos y que, incluso, pueden ser peligrosos para ellos. El empresario necesita cada vez menos para su empresa a obreros muy cualificados y muy bien formados. La minuciosa división del trabajo a una sucesión monótona de movimientos de las manos de número reducido y de aprendizaje rápido, disocian cada vez más las facultades mentales del trabajador, su voluntad y su personalidad, mientras que una capacidad

absoluta de adaptación se convierte en la exigencia número uno. "El proceso del trabajo mata a los trabajadores" escribía ya Karl Marx en El Capital y, también: "Cualquier niño aprende con mucha facilidad a adaptar sus movimientos al movimiento continuo y uniforme del autómeta". (9)

Naturalmente, no son ni la máquina ni la desaparición de los obreros artesanos cualificados y muy formados lo que cierra el paso en sí al progreso en la escuela, sino única y simplemente la utilización que el capitalismo hace de la máquina. La gran industria mecánica no hace más que modificar la orientación de la formación. Marx muestra, en

el texto ya citado, que "el sistema de máquinas parcelarias, combinadas entre sí y funcionando de concierto" requiere también que distintos grupos de trabajadores colaboren al trabajo de distintas máquinas.

"Pero el empleo de maquinaria exime de la necesidad de consolidar esta distribución manufactureramente, mediante la adaptación continua del mismo obrero a la misma función. Como aquí los movimientos globales de la fábrica no parten del obrero, sino de la máquina, el personal puede cambiar constantemente sin que se interrumpa el proceso de trabajo". (10)

En sí, la total desaparición del antiguo trabajo artesanal

cualificado no está en contradicción con la "producción de hombres totalmente evolucionados". Más bien provoca e incluso es la primera en ofrecer la posibilidad de una educación verdaderamente progresista y verdaderamente extensa que libere de la estrechez y de la monotonía:

"Convierten en cuestión de vida o muerte (. . .) el sustituir al individuo parcial, simple instrumento de una función social de detalle, por el individuo desarrollado en su totalidad, para quien las diversas funciones sociales no son más que otras tantas manifestaciones de actividad que se turnan y relevan." (11).



5. Capitalismo y progreso en la escuela

No es, pues, la máquina, sino la utilización capitalista de la máquina la causa esencial de la sumisión del trabajador a aquella y también de la degradación de la educación de las masas en el Estado capitalista. El empresario capitalista no tiene, incluso, ningún interés en dejar que las máquinas produzcan todo lo que su perfeccionamiento les permitiría. Marx escribe a este respecto:

“Aunque, técnicamente, la maquinaria echa por tierra el viejo sistema de división del trabajo, al principio este sistema sigue arrastrándose en la fábrica por la fuerza de la costumbre, como una tradición heredada de la manufactura, hasta que luego el capital lo reproduce y consolida sistemáticamente, como un medio de explotación de la fuerza de trabajo y bajo una forma todavía más repelente. La especialidad de manejar de por vida una herramienta parcial se convierte

en la especialidad vitalicia de servir una máquina parcial. La maquinaria se utiliza abusivamente para convertir al propio obrero, desde la infancia, en parte de una máquina parcial. De este modo, no sólo se disminuyen considerablemente los gastos necesarios para su propia reproducción, sino que, además, se consume su supeditación imponente a la unidad que forma la fábrica. (12) Aquí Karl Marx subraya la motivación económica más profunda de estos tres fenómenos: en primer lugar el hecho de que los capitalistas industriales concedieran siempre un interés muy limitado a una verdadera reforma de la escuela primaria, en segundo lugar el fracaso que debieron encontrar, hace cien años, las geniales experiencias escolares de un Robert Owen, y por fin el hecho que en el período de frenética racionalización en que vivimos se haya apagado del todo aquel mediocre interés para

dejar paso incluso a un retroceso escolar sistemático. A fin de asegurar el funcionamiento de la actual industria “racionalizada”, el capitalista necesita un número cada vez más ínfimo de obreros especializados, procedentes de la masa proletaria sin cualificación y cuya formación exclusivamente técnica — sin relación, a ser posible, con otras ramas profesionales— se efectúa al margen de la escuela primaria y a un nivel que le es superior, en unas escuelas profesionales de la gran industria, en unas escuelas técnicas públicas y privadas. Dentro de la escuela primaria, algunos arreglos, tales como la creación de clases con la élite, tienen como finalidad la formación de esta “aristocracia de los trabajadores”, con vistas a realizar una selección dentro de la “escuela de los pobres” cuyo deterioro va en aumento. El desmantelamiento de la escuela elemental, cuyo ciclo era de cuatro años, ha influido mucho en este deterioro. ¿Por qué, de forma general, el capitalista habría de hacerse cargo ahora de una reforma escolar, o incluso, de la creación de una escuela moderna relacionada con el trabajo? No tiene ninguna necesidad de lo que produciría. La sencillez de un espíritu obtuso unida a una destreza ejercitada para la realización de un solo trabajo le conviene mucho más. Ahora es cuando la evolución da la razón

a la tesis de Marx sobre la legislación de la protección de los trabajadores y según la cual “la naturaleza del proceso de producción capitalista excluye, más allá de cierto punto, cualquier posible mejora racional.”

Ahora, con el capitalismo monopolista, la reforma escolar es utopía, al menos por lo que se refiere a la escuela primaria. A los motivos económicos se suman los motivos propios de

la política de poder que determinan que la burguesía mantenga las escuelas primarias en el nivel más bajo posible, consolide el carácter de clase burgués de las escuelas superiores e incluso renuncie a favor de la Iglesia a la antigua exigencia suya de soberanía de la escuela estatal. La burguesía ve en la ofuscación de las mentes por la religión y el adiestramiento mecánico en manos de la Iglesia dogmática,

un medio eficaz para privar a los hijos de los proletarios de un pensamiento independiente y crítico y de una capacidad de acción eficaz con la solidaridad. El interés de la burguesía a favor de una educación “religiosa y moral” y por poco que pueda “confesional” es tanto más grande cuanto que los dogmas de la Iglesia se oponen a la razón y que sus ejercicios religiosos así como sus ceremonias son ineptos.

6. Estado, derecho parental y escuela

La ordenanza escolar clerical promulgada por el gobierno de coalición burguesa invoca en cada uno de sus artículos la “voluntad de los padres”. La escuela pública no tiene otro objeto que el de “completar, reforzar, continuar” la educación dada por los padres. El “derecho parental” queda ya consagrado en la constitución de Weimar y ahora sirve de base a los intereses de clase de la burguesía y de los grandes propietarios. En la mencionada ordenanza escolar del Reich, la Iglesia utiliza el derecho parental para sus fines de dominación, en tanto que parapeto en el dominio público y en tanto que auxiliar en la organización de las escuelas

confesionales. A pesar de esto, o tal vez por esto, el SPD colabora a la mistificación del “derecho parental”. La cuestión que ahora se plantea es la siguiente: Nosotros, los comunistas, ¿qué postura adoptamos, en el fondo y en la práctica, frente al papel atribuido por la ordenanza burguesa a los que, como se dice, tienen el derecho de educar?

En la ya mencionada resolución del Congreso de Ginebra, Karl Marx muestra que, “debido a su desorientación”, los padres proletarios se han visto convertidos en “negreros y negociantes de sus propios hijos”. En este texto explica que “los derechos del niño y de la juventud deben ser protegidos”;

y prosigue:

“Si la burguesía y la aristocracia no atienden sus deberes ante sus descendientes, allá ellos; los niños que disfrutan del privilegio de estas clases están condenados a sufrir de sus prejuicios.

“El caso de la clase obrera es muy diferente. El trabajador no actúa libremente. En la mayoría de los casos, es demasiado ignorante para entender cuáles es el verdadero interés de su hijo o cuáles son las condiciones normales del desarrollo humano.” (13)

Por este motivo, la educación de los hijos proletarios debe ser confiada al “sector más consciente de la clase obrera”. Entonces un marxista no puede, de ninguna manera, apoyar la soberanía de la escuela del actual Estado burgués, tal como lo hace hoy el portavoz del SPD, el hombre de la izquierda, Löwenstein. Sobre este punto, Karl Marx dio una opinión clara

y radical en la notas marginales al Programa de Gotha:

“¡Para rechazar en absoluto, es una educación popular por el Estado, establecer, mediante una ley general, los recursos de las escuelas primarias, la cualificación de los profesores, las disciplinas enseñadas, etc., y —como es el caso en los Estados Unidos— hacer controlar mediante unos inspectores estatales la ejecución de estas prescripciones legales, todo esto es bien diferente de hacer del Estado el educador del pueblo! Bien al contrario, hay que prohibir cualquier influencia

sobre la escuela tanto al gobierno como a la Iglesia.” (14)

Es interesante observar cómo, en estos momentos, tanto el concordato de Baviera como la ordenanza escolar del Reich, no conceden al Estado burgués muchas más funciones de las indicadas más arriba por Karl Marx, otorgándole el poder de decisión en materia de programa de estudios y sobre el contenido de los manuales escolares utilizados por la Iglesia. La Iglesia y el Estado se reparten por lo tanto, en buena armonía, el trabajo de atontar completamente al proletariado

y la actividad específicamente educativa recae sobre la Iglesia en tanto que dispone de medios de acción más refinados y psicológicamente más eficaces. En cambio, el KPD exige, de acuerdo con lo que dijo Marx, el control de las organizaciones de clase proletarias en materia de decisiones escolares, exigencia que en la comisión en el Reichstag, los socialdemócratas que colaboran estrechamente con los partidos burgueses, han puesto no tan sólo en minoría sino que también le han quitado todo su valor.

7. Familia, sociedad y educación

El reaccionario proyecto de ley escolar del gobierno de coalición burguesa ha dado explícita y deliberadamente un predominio a la educación parental dispensada en el seno de la familia sobre la educación pública organizada por el Estado; así pues, es conforme al principio burgués según el cual la familia es la “célula germinal de la sociedad y la protectora de la moralidad y de la cultura”. En el “Manifiesto del Partido Comunista”, Marx y Engels dejan bien sentado que eso no es más que el colmo de la hipocresía:

“Pero decís que destruimos los vínculos más íntimos, sustituyendo la educación doméstica por la educación social.

“Y vuestra educación, ¿no está también determinada por la sociedad, por las condiciones sociales en que educáis a vuestros hijos, por la intervención directa o indirecta de la sociedad a través de la escuela, etc.? Los comunistas no han inventado esta ingerencia de la sociedad en la educación, no hacen más que cambiar su carácter y arrancar la educación a la influencia de la clase

dominante.

“Las declaraciones burguesas sobre la familia y la educación, sobre los dulces lazos que unen a los padres con sus hijos, resultan más repugnantes a medida que la gran burguesía destruye todo vínculo de familia para el proletario y transforma a los niños en simples artículos de comercio, en simples instrumentos de trabajo.” (15) Entonces el capitalismo no priva tan sólo a la familia de su aureola, sino que también destruye sus fundamentos y hace estallar su cohesión. La familia proletaria en particular no puede ser considerada más que de forma secundaria como una comunidad educativa. Le faltan todas las condiciones previas, tanto materiales como intelectuales, necesarias para la

educación de los niños y sobre todo para dar una educación que corresponda al alto nivel de desarrollo técnico-económico alcanzado ya por la infraestructura, así como a los objetivos de clase del proletariado revolucionario. Sólo una organización social de la educación es capaz de efectuar este cambio profundo en la educación de los niños, a fin de poder aprovechar todas las posibilidades y todos los medios ofrecidos por la ciencia y la cultura engendradas por la industria moderna y armonizar la formación intelectual, la educación corporal y la formación técnica. Marx define (16) la "formación técnica" como una educación que "transmite los principios científicos generales de todos los procesos de producción, al propio tiempo que inicia al niño y al adolescente en la utilización práctica y en el manejo de todas las herramientas elementales de cada una de las ramas del trabajo". Una organización social de la educación de este tipo, que sobrepase el marco del hogar debe, conjuntamente una organización social del proceso de producción, no tan sólo suministrar las bases para la constitución de un nuevo tipo de personalidad altamente desarrollada y compleja, sino también crear una nueva forma más evolucionada de la familia. Esta familia no se fundará en torno a la "autoridad paterna" y la esclavitud de madre e hijos,

sino que constituirá una comunidad liberada de toda presión económica y jurídica. En el primer tomo de "El Capital" (17), Karl Marx escribe a este respecto:

"Y, por muy espantosa y repugnante que nos parezca la disolución de la antigua familia dentro del sistema capitalista, no es menos cierto que la gran industria, al asignar a la mujer, al joven y al niño de ambos sexos un papel decisivo en los procesos socialmente organizados de la producción, arrancándolos con ellos a la órbita doméstica, crea las nuevas bases económicas para una forma superior de familia y de relaciones entre ambos sexos. Tan necio es, naturalmente, considerar absoluta la forma cristiano-germánica de la familia, como lo sería atribuir ese carácter a la forma antigua griega u oriental, entre las cuales media, por lo demás, un lazo de continuidad histórica. Y no es menos evidente que la existencia de un personal obrero combinado, en el que entran individuos de ambos sexos y de las más diversas edades —si bien hoy, en su forma primitiva y brutal, en que el obrero existe para el proceso de producción y no éste para el obrero, sea fuente apestosa de corrupción y esclavitud— bajo las condiciones que corresponden a este régimen se trocará necesariamente en fuente de progreso humano." (18)

Al considerar las cosas desde

este punto de vista, es preciso oponer a la invocación de la autoridad parental, de la voluntad de los padres y de la educación en el seno familiar, el principio de la protección de los niños contra la explotación y la violencia familiar y extrafamiliar, el principio de una educación totalmente mixta y el de la desaparición de la autoridad paterna o parental, y del derecho a castigar otorgado al maestro y al amo del aprendiz.

(De "La Internacional Comunista y la Escuela", "Die Internationale", 1927, pp. 747-753.)

Notas:

1. Jefes de un gobierno reaccionario que intentaban devolver entonces a la Iglesia su pleno control sobre la escuela.
2. K. Marx, Oeuvres, Bibliotheque de la Pléiade, t. I, p. 147.
3. Ibid, p. 1468
4. Ibid, pp. 1466-1467
5. K. Marx, El Capital, t. I, p. 408 (Fondo de Cultura Económica, México, 4a. ed, 1966).
6. K. Marx, El Capital, t. I, p. 405, Ibid.
7. Ibid, p. 404
8. Ibid.
9. Ibid, p. 348
10. Ibid.
11. Ibid, p. 408
12. Ibid, p. 349
13. K. Marx, Oeuvres, Bibliotheque de la Pléiade, t. I, p. 1467.
14. Ibid, p. 1341.
15. Karl Marx, Manifiesto del Partido Comunista, Ed. en lenguas extranjeras, Pekín, 1968, p. 55
16. Ver la resolución propuesta al Congreso de Ginebra
17. K. Marx, El Capital, op. cit., p. 410
18. Ibid, p. 410

OBRAS COMPLETAS

G. Lora

Una síntesis de los temas de cada tomo

TOMO I

(1942-1946)

Sobre el escándalo del descubrimiento de la IV Internacional en Bolivia

Documentos sobre el PIR, la masacre de Catavi, program y documentos de la Federación Universitaria Boliviana, la situación de 1946, la Tesis de Pulacayo, primeras actuaciones parlamentarias de G. Lora.

TOMO II

(1947-1948)

Traición del PIR, el gobierno de unidad nacional, consejos tácticos, Hertzog al servicio de la rosca, Masacre de Potosí, contrato colectivo de trabajo, sobre la Tesis de Pulacayo, frente de izquierdas, movilización contra el plan Truman, persecución al POR, balance de la participación del trotskismo en la lucha parlamentaria.

TOMO III

(1949-1950)

Gobierno obrero campesino. La agitación minera, V.I. Lenin y el gobierno provisional, Los sucesos de Catavi de 1949 (toma de rehenes), La huelga y lo que enseña la masacre de Siglo XX, sobre los sindicatos, la crisis del POR boliviano, actuación del POR en el VI congreso minero, la revolución rusa y nuestra lucha.

TOMO IV

(1950-1953)

El POR y la evolución política hasta la revolución del 52, La IX Conferencia del POR y la nacionalización de minas, los alzamientos indígenas, proyecto sobre la cuestión agraria, presentado por el POR a la COB; Bolivia y la revolución de liberación nacional, la agitación en el agro, salario mínimo vital y escala móvil; persecución del MNR a los poristas,

TOMO V

(1954-1956)

Las enseñanzas de la gran década de lucha de clases en Bolivia (sexenio); Defensa del POR (lucha contra la oposición pequeño burguesa), el congreso de la COB, cambio de la situación política, participación del POR en el movimiento universitario; el estatus elector, trampa contra la revolución; entreguismo del gobierno de Siles a los yanquis.

TOMO VI

(1956-1957)

El entreguismo del MNR, entrega de Bolivia al imperialismo; pacto falange-stalinismo, huelga, control obrero; viraje gubernamental a la derecha; bajos salarios y agudización de la miseria; La estabilización una impostura; Quiebra del MNR y solución revolucionaria; tesis sindical: Rol del POR en el movimiento obrero; quiebra de la burocracia en el Congreso de la COB; tesis trotskista sobre el rol del MNR.

TOMO VII

(1957-1958)

Plan Siloes: morirse de hambre en 1958; años de dictadura económica; libre contratación, ampliado minero, conferencia fabril; buscan aplastar a las bases mineras; el gobierno contra el pueblo; empuje de las masas que dicen ¡alto! a Siles; impugnación de los decretos del 9 de enero (masacre blanca y congelamiento de sueldos), elecciones; congreso minero de Colquiri; huelga ferroviaria; Notas a Juan de la Rosa; La I Internacional.

TOMO VIII

(1958-1959)

Ola huelguística y medidas antiobreras del MNR, Resolución política del pleno del CC del POR; estado de sitio, Historia secreta de la Conferencia minera de Catavi; ¿Qué es y qué quiere el POR?; Acusado acuso a mi turno; arremetida oficialista contra el POR; tareas del ampliado minero; huelga minera; persecución al POR; Tesis silita (sobre los reestructuradores de Telamayú).

TOMO IX

(1959)

Sobre la revolución permanente; ¿Qué es el trotskismo?, el control obrero; ¿Por qué combatimos al MNR?; Siles amenaza; Sindicatos y revolución; el MNR rompió a la COB; Esto es el MNR

G. Lora

OBRAS COMPLETAS

TOMO IX

1959

HOMBRE NUEVO

14

Ediciones

MASIS



1996

¿EL ULTIMO TROTSKYSTA?



por Mark Cramer

El comunismo se ha derrumbado alrededor del mundo, pero un hombre al menos permanece firme en sus convicciones y predice que un retorno está cerca. Guillermo Lora, un trotskysta de toda la vida y crítico consistente de la situación actual boliviana, habla a "Bolivian Times" y defiende con fuerza su posición.

Todos los días, miles de personas caminan por la esquina de las calles Mariscal Santa Cruz y Colón en el centro de La Paz, sin darse cuenta que una de las figuras más irreverentes, controversiales y nobles de la historia boliviana está solamente a pocos metros de distancia. En el subsuelo de la Galería Litoral, Guillermo Lora, cabeza del Partido Obrero Revolucionario (POR) y una figura clave en muchos de los momentos críticos de la historia boliviana, vende libros marxistas en un pequeño quiosco.

Aproveché el que pensé sería un momento de poco ajetreo para entrevistas a Lora en su

quiosco, sólo para ser interrumpido por una continuá afluencia de compradores de libros. Después de muchas interrupciones, Lora explica con una sonrisa — “Tenemos mucha más venta aquí que en las librerías capitalistas”,

Lora está por sus setenta. Nunca practicó deportes, pero sus movimientos enérgicos y su agilidad mental sugieren que está sano y fuerte. A los once años, Lora ya había leído la biografía de Lenin. Después de leer a Trotsky y descubrir en una macabra fotografía que su padre era un sobreviviente de la masacre de mineros de 1923 en Uncía, Lora decidió dedicar su vida a la revolución obrera.

Durante sus muchos años de militancia y apresamientos, Lora permaneció fiel a sus ideales, mientras la mayoría de otros revolucionarios fueron cooptados a puestos en el gobierno.

Para Lora, el trotskismo está

todavía vivo, mientras el capitalismo, con su elevado desempleo en Europa y su profunda crisis social en los Estados Unidos está en un proceso inevitable de autodestrucción.

“Yo pienso que el capitalismo podía haber funcionado por lo menos momentáneamente en Rusia”, él explica. “Pero como Ud. puede ver, los capitalistas occidentales fueron incapaces sólo de transplantar todos sus males, su crimen y problemas sociales, y ahora los rusos están a punto de volver a votar por los stalinistas. ¿Qué mayor evidencia de la quiebra del capitalismo?”

¿Cuán fuertes son los trotskystas en Bolivia? Naturalmente, Lora piensa que son una fuerza importante a ser combatida. Esta opinión se apoya en la fuente más inesperada — el gobierno. Durante la militante huelga del magisterio en el último año, los voceros del gobierno hicieron repetidas declaraciones en sen-

tido de que los trotskystas eran los mayores responsables del levantamiento.

En el mercado moderno, una mal prensa es mejor que ninguna prensa, y correctamente o no, la huelga de los maestros puso a los trotskystas en el centro de atención.

Esta no fue la primera vez en que los seguidores de Lora recibieron ayuda de sus enemigos. Ya en 1946 Lora y un amigo suyo publicaron la "Tesis de Pulacayo", un documento que llamaba a la alianza de los campesinos, artesanos y clase media, dirigidos por el proletariado, una adaptación de los planteamientos de Trotsky de 1938 a la realidad boliviana. La "Tesis de Pulacayo" podía haber permanecido ignorada por el público si no sucedía que el barón del estaño Simón Patiño la publicaran en "El Diario" como anuncio de que las ideas subversivas estaban inflamando Bolivia. Gracias a Patiño, Guillermo Lora y el POR fueron catapultados dentro de la consciencia pública.

Lora dice que el actual gobierno del MNR "está dirigido por el Patiño de esta época — Goni". Si, el presidente Sánchez de Lozada es un empresario minero, pero solamente eso haría cualquier comparación con Patiño demasiado superficial. Sin embargo, Lora tiene otra analogía para reforzar su aseveración, "El programa de capitalización de Goni, que entrega las empresas bolivianas al im-

perialismo. Patiño también fue obligado a entregarse a los intereses foráneos".

Pero con seguridad el Programa de Participación Popular del presidente, yo desafío, le pone en una categoría más elevada

**"La cárcel
es mi universidad porque
es allí donde
uno madura,
medita, estudia"**

que Patiño.

"De ninguna manera" responde Lora. "Las comunidades indígenas han tenido siempre autogobierno. Inclusive los conquistadores españoles emplearon este tipo de participación popular; los curas usaron la estructura de las comunidades para controlar a los indígenas. Hoy, la participación popular es la distribución de la miseria, distorsiona la democracia indígena, convirtiendo las comunidades en seguidoras del MNR". Refiero a Lora una previa entrevista con el Senador del MNR, Guillermo Richter en este mismo punto. Richter citó una serie

de ejemplos en los cuales los comités de vigilancia de la Participación Popular estaban bajo el control de los partidos de oposición. Este hecho parece no impresionar al veterano revolucionario.

En este punto, Yo trato nuevamente de plantear un desafío a Lora con su propia ideología. Indudablemente, digo, los trotskystas se opusieron a las soluciones reformistas en períodos revolucionarios, pero hoy, sin una revuelta de masas en perspectiva, ¿no es paternalista oponerse a una reforma como la Participación Popular? Hay poblaciones pequeñas que hoy tienen sus primeras escuelas gracias a este programa.

Como un profesor paciente, Lora ofrece su análisis — "Lo que es grave en la Participación Popular", explica, "es que se encamina a impedir que las comunidades decidan su propia política. La Participación Popular resuelve algunos problemas inmediatos, pero el gobierno simplemente no tiene la capacidad de lograr una profunda transformación económica. Algunas de las escuelas de la que Ud. habla han sido recién pintadas pero ni siquiera tienen agua y alcantarillado. Ninguna medida administrativa, si no cuenta con dinero suficiente, transformará una sociedad altiplánica pre capitalista.

"El MNR es el más hábil de los partidos burgueses", añade, "mucho mejor que la ADN, por

ejemplo. Pero hay una total desconfianza en el gobierno, entre la gente, y estamos en camino de una gran convulsión social". Lora explica que los marxistas tratan de entender la realidad y predecir su desarrollo, estando satisfechos cuando se confirma su análisis. "Antes de 1952 (el año de la revolución boliviana) los trotskistas dijeron que el MNR, que en ese momento era anti-imperialista, acabaría como agente del imperialismo. Ahora, el MNR está entregando las empresas al imperialismo".

Una vez más, trato de encontrar lagunas en el análisis que hace Lora. Pero los intelectuales trotskistas confían en sus ideas y desarrollan su polémica. Lora acepta el desafío, como si estuviera acostumbrado a que la gente resista su lógica. El programa de capitalización, sugiero, podría ser una alternativa creativa a los experimentos fallidos del pasado, el péndulo histórico entre empresas estatales y extranjeras.

"Goni dice que con la capitalización, el Estado devuelve su propiedad a los bolivianos" Lora explica. "Pero toda la administración estará en manos de las compañías extranjeras. El propietario extranjero paga por el 49 por ciento pero eso le da el control administrativo del 100 por ciento!. Esto es equivalente a la privatización —entrega el país al imperialismo y significa la pérdida de nuestra soberanía. "Fíjese el caso del Lloyd Aéreo Boliviano (LAB)", dice Lora,

con una sonrisa paciente. "Esta es una caricatura. Imagine entregar el LAB a la brasilera VSP, una empresa quebrada que dice que pagará su parte en el LAB con sus ganancias futuras!".

La historia de la crítica de Lora al MNR se remonta a 1953, cuando fue apresado por un año. Una serie de otros períodos cortos de prisión le seguirían.

"Cuando la policía me encierra, yo duermo a pierna suelta — me siento como el más feliz de los hombres. La prisión es mi universidad porque es allí donde uno madura, medita, estudia".

En Bolivia existe ahora un problema de presupuesto, y si la historia se repite, habrán demostraciones masivas y conflicto social, antes de que la Central Obrera Boliviana y el gobierno lleguen a un acuerdo. Durante la turbulencia, habrá referencias a la responsabilidad de los trotskistas, que creen que sólo la revolución, y no las reformas podrá aliviar la pobreza del país. ¿Realmente cuánta influencia tienen los trotskistas? ¿Es Guillermo Lora el último trotskista o su herencia seguirá viviendo?

El historiador James Dunkerley me dijo que los trotskistas han dejado de ser una fuerza significativa y que "no tienen respuestas plausibles para el infortunio de Bolivia".

Pero dunkerley aún ve un importante rol para los trotskistas. "Aumentando su acción como una crítica ética", él explicó, "y es muy positivo que existan pe-

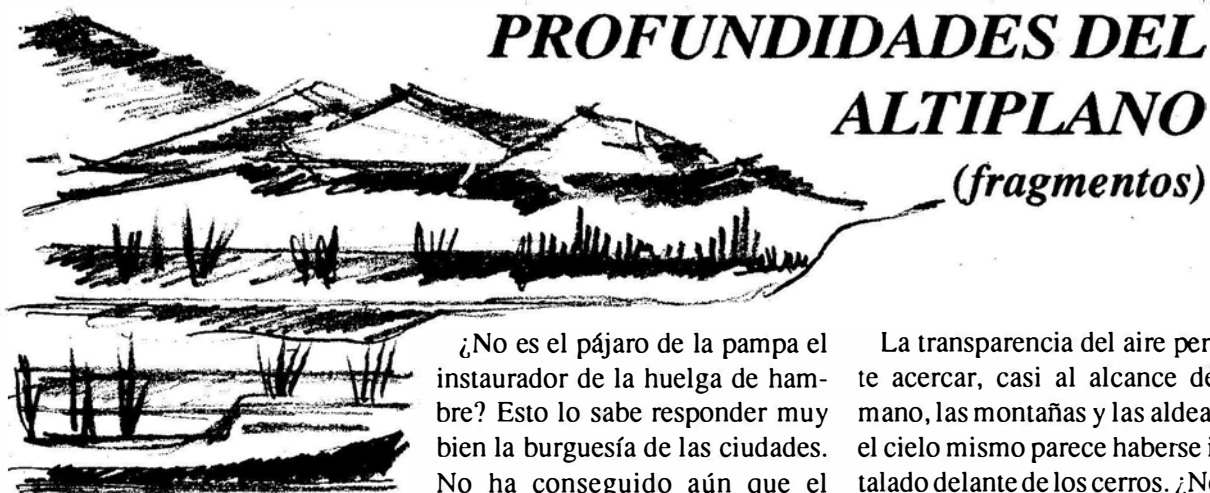
queños grupos para criticar el manejo, especialmente en el contexto de una carencia de debate ideológico, que caracteriza a los actuales partidos políticos".

Lora cree que el gobierno del MNR tiene problemas cuando acepta cualquier tipo de crítica. "Para el gobierno" explicó, "estaba bien que las cocaleras marcharan hasta que descubrió que esta marcha era 'política'. ¿Por qué la marcha no podía ser política? ¿Quién dice que la política es patrimonio exclusivo del gobierno?"

A Guillermo Lora le gustaría vivir 500 años más para compartir la riqueza de la humanidad y continuar leyendo y estudiando. Lora sobrevive con lo que gana como escritor. Está en proceso de escribir una historia de 50 tomos llamada "Obras Completas". El partido trotskista POR ha cumplido su 60 aniversario, y Guillermo Lora parece estar más optimista que nunca.

En la contratapa de la última edición de la revista mensual del partido "Hombre Nuevo", Lora imagina el día cuando "el trabajo se transformará en placer y no será más una maldición bíblica" y "el hombre nuevo será el resultado del pleno desarrollo de la individualidad, cualitativamente diferente del actual ser humano que es producto de la decadencia e inmoralidad del capitalismo"

(De "Bolivian Times", viernes 19 de enero de 1996)



PROFUNDIDADES DEL ALTIPLANO (fragmentos)

El Altiplano, el profundo Altiplano está ahí. Se puede pasar la manopora encima de su pelaje y ver que no es, como se piensa, áspero y bárbaro. Para el que sabe acomodarse a sus esencias, para el que sabe descubrir la oculta pulsación de estos llanos desnudos, el contacto tendrá blanduras de terciopelo o nube.

Arroyos ruedan cristalinos, como cabelleras fragantes, libres. su paso, así, no deja el murmullo domesticado de las fontanas. Ni son sus aguas barbotantes y parlanchinas. Ruedan sobre un lecho de silencio, tranquilas, pero también insobornables.

Y lo mismo que el vuelo los pájaros andinos no se le encerrará de muy fácil manera entre el alambrado de la literatura.

¿No es el pájaro de la pampa el instaurador de la huelga de hambre? Esto lo sabe responder muy bien la burguesía de las ciudades. No ha conseguido aún que el pichitanka o el kelluncho cante entre doradas barras. La indócil bestezuela se niega a tomar alimento. Y muere. Suicidio lento, protesta magnífica. Único suicidio cuya excelsitud nadie discute. Nadie se atreve a hacer botar entre los frontones de la cobardía y el valor. Porque todos saben que es grande.

Curioso respeto: los mismos periodistas burgueses se muerden la lengua en estas ocasiones. Le ponen una fundita al filo de sus crónicas.

Y muere. Habitante de un país que para ser más obstinadamente horizontal no tiene siquiera árboles, el pájaro de la pampa sólo estará a gusto en los anchos espacios de la vida. O de la muerte.

Y en esta difícil entrega ha de verse la rebeldía entera y genial del Altiplano.

La transparencia del aire permite acercar, casi al alcance de la mano, las montañas y las aldeas; y el cielo mismo parece haberse instalado delante de los cerros. ¿No se halla incrustada en la pulpa de este fenómeno, como una flechita de oro, la clave de esa "ausencia de espacio" en el clima moral del indio frente a las largas distancias?

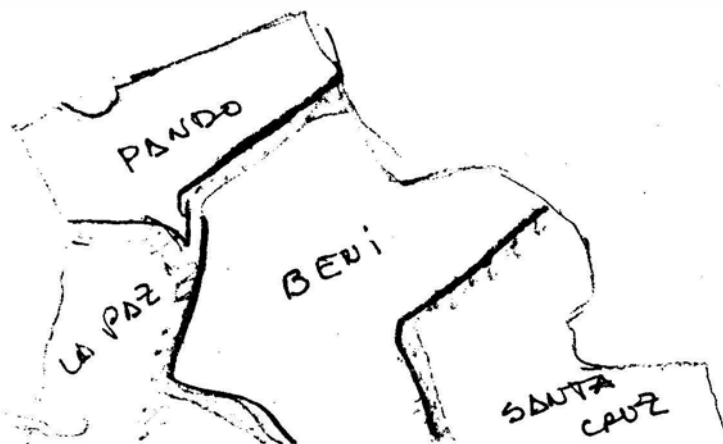
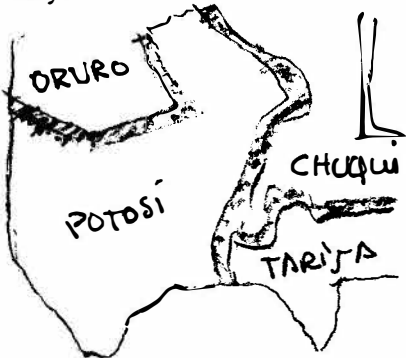
— ¡Aquicito nomás, tata!

Pero la pampa se desborda siempre más ancha que la desesperación anhelosa de los trágicos. El indio, en cambio, marcha sobre un territorio incorporado a su paisaje interior: cruza sobre la maleza como si hollara su propia alma, ya muy semejante al paisaje físico por la paja brava de sus infortunios. Su andanza es dolorosa; pero, m así, pues, no amarga. No representa como en el blanco un esfuerzo por conquistar el confín; sino, simplemente, una actitud más de evasión. Puede afirmarse que el indio, al caminar sobre la desmesurada llanura, está huyendo siempre del alma extraña de las ciudades. No importa que sus pasos vayan a las ciudades.

Durante la Colonia, las luchas de los criollos por el control total del poder político tuvo como telón de fondo los persistentes levantamientos de las nacionalidades nativas, de los aymaras, quechuas, guaraníes, etc. Sin embargo, se trataba de dos movimientos diferentes por sus objetivos y que sería arbitrario meterlos en el mismo saco.

La Colonia española se agotó como explotación monopólica y como comercio sometidos al despotismo, a la voluntad de la corona de Madrid. El capitalismo—representado por Inglaterra—derrotó a España antes que se sellara la victoria de los patriotas.

El Alto Perú se caracterizó por el hundimiento del gremio de los azogueros (patrones de las minas de plata), acaecido antes que el anegamiento de los socavones. La república heredó la economía colonial, basada en la servidumbre, y no la capitalista. Este hecho sellará a fuego el porvenir de Bolivia, desde su nacimiento hasta hoy.



COMO VINO BOLIVIA AL MUNDO

Las nacionalidades nativas—que intermitentemente recurrían al alzamiento—buscaban recuperar la tierra que les fue usurpada por los conquistadores y sus vástagos y autogobernarse, única manera de conquistar la libertad. Era una lucha instintiva, cuyos objetivos no se materializaron por la ausencia del apoyo de la clase revolucionaria de las ciudades.

De esta manera la república nació en 1825 como obra de la aristocracia terrateniente, de los latifundistas que transformaban en oro el sudor y las lágrimas de los mitayos, de los pongos, de

los comunarios doblegados por los tributos.

No estaban dadas las condiciones económico-materiales para el asentamiento y desarrollo de la democracia formal, del gobierno representativo auténtico. Todo se redujo a ficciones y a copiar las constituciones, las leyes de los países europeos y de Norteamérica.

La economía colonial—trabajo manual e individual—fue forjando una superestructura ideológica, jurídica y política, que tenía la finalidad de imponer a la sociedad las ideas y los intereses de la clase dominante, con-

traría a las masas campesinas y al artesanado.

El capitalismo atrasado que ahora conocemos, no floreció desde las entrañas de la tierra, lo que cerró las posibilidades para superar y barrer con todas las formaciones económico-sociales precapitalistas, particularmente semif feudales y para el surgimiento de una burguesía revolucionaria. El capitalismo vino de afuera,

transformó las ramas de la economía que le interesaban (explotación de las materias primas) y mantuvo en el atraso precapitalista al resto. Apareció únicamente una burguesía comercial o intermediaria, sin capacidad para disputar la hegemonía del imperialismo, lo que siempre le obligó a someterse al capital financiero. La clase dominante criolla cooperó a cercenar la soberanía del Es-

tado.

El Estado boliviano minoritario nació sustentándose en la opresión nacional de aymaras, quechuas, guaraní, etc, que actualmente luchan por su autodeterminación, por constituirse en Estados soberanos, con capacidad para separarse del Estado opresor, si así consideran conveniente.



LOS HECHOS Y NO SOLO LA TEORIA, DEMUESTRAN QUE LA AUTONOMIA Y LAS REFORMAS MAS OSADAS DE LOS ORGANISMOS DE DIRECCION NO TOCAN EL FONDO DEL PROBLEMA EDUCATIVO

por G. Lora

LA VALIDEZ DE NUESTRA RESPUESTA AL PROBLEMA EDUCATIVO

La teoría, la experiencia diaria y el propio proceso histórico de la escuela-universidad, ratifican la clara respuesta dada por el Partido Obrero Revolucionario al problema educativo.

Todo lo sucedido en el país en este plano demuestra la corrección del análisis de la profunda crisis de la educación y la respuesta a ella por parte del marxleninismo-trotskyista. Tano las autoridades como los ideólogos al servicio de la burguesía criolla y del imperialismo se esfuerzan por ignorar lo que hemos planteado con tanta claridad o la soslayan con referencias tangenciales.

Venimos publicando docu-

mentos —algunos del propio magisterio— que confirman lo que decimos. Ahora reproducimos un comunicado de la Liga Nacional del Magisterio, de enero de 1934, que pone en evidencia que la autonomía del Consejo Nacional de Educación —comprendía desde la escuela a la universidad— no pudo solucionar el problema de la crisis de la educación y que ni siquiera la planteó correctamente.

Hay que tener presente que la dirección de la Liga del Magisterio incluía a elementos marxistas o vinculados a las organizaciones internacionales de esta orientación ideológica.

El mérito del Partido Obrero Revolucionario no es otro que el haber utilizado el método del materialismo histórico para comprender debidamente el problema ideológico, superestructural, de la educación.

La regla que nos ha guiado en el estudio de los problemas de la educación es la de buscar sus raíces en la estructura económica estructural de la sociedad, en su contradicción fundamental. Los que no han tomado en cuenta esta forma de análisis se sorprenden que planteemos la solución del problema de la escuela como una cuestión política. La justificación de su rechazo a nuestros planteamientos—inclusive sin discutirlos— se apoya en el argumento de que es incorrecta la politización de los problemas de la enseñanza.

A esta altura nos corresponde preguntar si se debe o no buscar respuestas radicales a la descomunal crisis de la educación, que se arrastra en nuestro país desde siempre y que, en general, aparece inseparable de la sociedad capitalista. Hay que advertir que cuando decimos "respuestas radicales" nos referimos a la urgencia inexcusable de buscar las raíces de los problemas, vale decir y nuevamente, encontrar su explicación en la contradicción fundamental de la estructura económica de la sociedad.

Reiteramos nuestro planteamiento de que la verdadera respuesta a la crisis de la educación tiene que ser política, no solamente por su entramamiento con la lucha (o guerra) de clases, sino porque está determinada por la estructura económica y forma parte de la expresión social de su contradicción fundamental; la solución de ésta —que solamente puede ser revolucionaria— necesariamente es política. No hay que olvidar que el reemplazo de la

actual estructura económica de la sociedad por otra —vale decir, la sustitución de la actual escuela carcomida por otra nueva— se consumará cuando la burguesía sea sustituida por el proletariado en el poder político. Nos referimos a esto cuando decimos que la política es economía concentrada.

La burguesía, el gobierno actual y sus testaferros, se empeñan

por oponer la politiquería sucia de las expresiones de la clase dominante a la verdadera política, que es lucha de clase contra clase.

Todo lo anterior justifica la conclusión porista en sentido de que la escuela-universidad nuevas serán la consecuencia de la sociedad también nueva.

A veces, algunos izquierdistas a la violeta —algunos de ellos lindando con el anarquismo—

salieron con la nueva que desde la escuela se podía poner en pie, m sin sangre ni luchas crueles, la nueva sociedad justa, igualitaria, etc. No solamente la teoría, sino que la misma práctica han desmentido categóricamente esos sueños. Igual suerte ha corrido la tontería de que en medio de la sociedad clasista puede ponerse en pie la escuela "socialista".

ES LA TEORIA DEL CONOCIMIENTO LA QUE AYUDA A DAR RESPUESTA AL PROBLEMA EDUCATIVO

En la sociedad clasista, es decir en la actual, la educación —la escuela-universidad—, son instrumentos que utiliza la clase dominante no solamente para imponer su ideología a la sociedad, sino también para formar debidamente a la fuerza de trabajo y a todos los auxiliares de la producción capitalista.

Lo anterior nos lleva a la conclusión de que son las particularidades de la estructura económica las que marcan a fuego al proceso educativo.

De una manera general se sostiene que la educación tiene la finalidad de formar al educando —así de una manera general, porque en la sociedad de clases es, más bien, deformación—, lo que nos lleva a plantearnos la cuestión de precisar qué es esa formación del hombre.

Se tiene que partir de un hecho que está fuera de discusión. Los hombres viven en sociedad para

producir su vida social, lo que les obliga a actuar sobre la naturaleza y transformarla. Es este proceso el que permite al hombre conocer las leyes del desarrollo y transformación de esa realidad y, al mismo tiempo, a transformarse él mismo.

El hombre actúa sobre la naturaleza a través de su actividad propia que es el trabajo, que constituye el eje central de la sociedad. El que se dé a este proceso en toda su esencia y amplitud, supone la unidad en el hombre de la fuerza de trabajo y de los medios de producción. Sería de provecho que nuestros adversarios opongan su propia convicción a este planteamiento. La discusión al margen de este marco se torna absurda, las más de las veces.

La conclusión obligada: se conoce a la realidad a través del trabajo, que es práctica transformadora, revolucionaria. al margen de esta actividad no hay co-

nocimiento, sino repetición mecánica de experiencias pasadas.

El capitalismo —sociedad clasista—, incluyendo al históricamente progresista, separa, por su propia esencia, la fuerza de trabajo (proletariado) de la propiedad de los medios de producción (burguesía).

La escuela—universidad que tienen la misión de formar óptimamente a la fuerza de trabajo, a fin de que produzca de manera satisfactoria, esto por un lado y por otro, la formación de los que manejarán al Estado opresor, a los auxiliares de la producción, concluyen deshumanizando al hombre (separación de fuerza de trabajo y de propietarios de los medios de producción), dividiéndola, deformándola, impidiendo que conozca la realidad y que la transforme.



REFORMA EDUCATIVA: PARCHES TECNICOS, ADMINISTRATIVOS. REVOLUCION EDUCATIVA

El documento que va a leerse a continuación es por demás interesante e ilustrativo.

En los años treinta el atrevimiento de los reformadores y en medio de la agitación política impuso la autonomía de toda la educación —de la escuela y la universidad—, inicialmente con la participación directa de los maestros agremiados. Entonces la Liga Nacional del Magisterio agrupaba a la vanguardia izquierdista, vinculada a la corriente marxista de la Tercera Internacional.

Casi inmediatamente estalló la contradicción entre el Consejo de Educación y la Liga, que no cesó de profundizarse. Se acusó al Consejo de ineficiencia y de causante de la frustración de las esperanzas de una mejor educación.

Para algunos la autonomía —en cierto instante una de las mayores aspiraciones de los izquierdistas— constituía la mayor esperanza en la lucha por una escuela nueva. Cuando se creó el Consejo Nacional de Educación y se

comprobó que no podía resolver la crisis de la escuela, para algunos esta catástrofe se debía a que la autonomía técnico-pedagógica no iba acompañada de la autonomía económica.

En 1936 la autonomía universitaria (como autogobierno) fue complementada por la autonomía económica. Bien pronto saltó al plano de la evidencia que tampoco esa medida ayudaba a resolver la crisis de la enseñanza superior.

No puede haber la menor duda de que hasta ahora se ha cometido un error fundamental. Lejos de que la escuela viva inmersa en la producción social, se ha pretendido lograr el conocimiento de la realidad y la transformación del hombre con medidas técnico-pedagógicas, administrativas, etc.

Esta forma de plantear el problema se ha convertido en el muro que impide conocer en su raíz la crisis educativa y, por tanto, impide que se den las verdaderas respuestas políticas, revolucionarias, para la transformación de la educación, que obligadamente será el resultado de la nueva sociedad.

CARTEL:
¡MUERAN LAS 3 LEYES
P.O.R. MALDITAS!
Lea Masas
¡Zorro no te tenemos
miedo!!

LA LIGA DEL MAGISTERIO PIDE AL JEFE DEL ESTADO UN PRONTO REMEDIO A LA CRISIS DE LA AUTONOMIA

(Comunicado oficial de la Liga Nacional del Magisterio)

Casi al año exacto de producidos los primeros roces entre la Liga y el Consejo de Educación, éste ha vuelto a dirigir sus fuegos contra el profesorado.

En la mañana del día 23, con gran aparato de policías y haciendo un despliegue estratégico de fuerzas, el Consejo de Educación sitió la Escuela Brasil y trató de sacar por la fuerza a la directora del plantel, profesora Fany Dorado, que din pertenecer a la Liga y por el sólo hecho de simpatizar con ella, es objeto de la persecución obstinada del Consejo.

El escándalo ha sido enorme y con él se han dañado al maestro, a la docencia de las propia autonomías educacionales y al prestigio de la instrucción.

Y todo, porque patrióticamente la Liga del Magisterio quiere que la escuela reivindique su papel civilizador, tan venido a menos; que la escuela se adelante a los acontecimientos sociales y políticos y se cuaje en ella el nuevo pensamiento surgido al fragor de la guerra; que la guerra dé al país la escuela que necesita en esta hora decisiva; es esto lo único que busca la Liga, que exige que haga el Consejo de Educación, para justificar su existencia, para no defraudar el ideal de la autonomía para cumplir un imperativo de civilización y de patriotismo.

Que se haga una labor inteligente, que se respete el Estatuto, que se respete al Maestro, que se piense en el porvenir de la Patria y seremos los primeros en ir a donde nos señale el deber, ese deber profesional y cívico que defende-

mos contra la incomprensión y laxitud.

Nuestros propósitos honrados, nuestras armas sin mancha y nuestro amor por la enseñanza, nos han mostrado que el camino que debemos seguir no es el de la mera crítica; hemos querido romper esa rutina de la crítica sin razón que sólo se limita a romper esa rutina de la crítica sin razón que sólo se limita a destruir y, en consecuencia, al criticar la obra del Consejo de Educación, no sólo hemos criticado su incuria y su inepticia, sino que hemos hecho un plan de trabajo, de reforma de la enseñanza, inspirados en los postulados de la hora; y, sin pedir un centavo más al erario nacional, hemos presentado un presupuesto científico que contempla todos los problemas que la Escuela debe resolver.

Es decir que prácticamente, honradamente, hemos mostrado todos los defectos y todos los pecados que ha cometido el Consejo, y presentado un plan de sustitución, es decir: hemos dado el medio por el cual se puede rectificar esos errores y enmendar esas culpas, para servir mejor a la Patria.

¿Es esta obra de destrucción, de sistemática campaña, de injusticia y de mezquino interés?

El día en que el Consejo entre en razón, vele por la enseñanza inteligentemente, cuide de los maestros y les devuelva sus atributos de personas y no los trate como a simples "cosas", la Liga Nacional del Magisterio será la primera organización que colabo-

re a la obra colectiva, sus componentes se convertirán en los mensajeros de los nuevos procedimientos, sin pedir escalar situación alguna, ya que es en las aulas donde mejor se sirve al país, donde el espíritu del maestro puede infiltrarse y dirigir el maravilloso espíritu del Niño.

Y aprovechemos esta oportunidad para decir a la docencia boliviana: que los miembros de la Liga Nacional del Magisterio hacemos renunciamiento absoluto de cualquier situación que no sea la que hemos ganado con nuestros propios merecimientos; que si se opera algún cambio trascendental en la organización del Consejo, ninguno de nosotros aceptaremos otra cosa que los cargos que desempeñamos dentro del profesorado.

Esta es nuestra protesta ante la conciencia de nuestros colegas.

Y antes de terminar este primer comunicado del año, llevamos nuestra voz ante el Gobierno de la Nación para pedirle a nombre del prestigio cultural del país, de los intereses de la Patria y de la suerte del Niño, que no deje por más tiempo prolongarse este estado de cosas y ponga fin a espectáculo tan triste y desdoloroso.

La Liga Nacional del Magisterio, armada de toda la justicia ya evidenciada ante todos los tribunales, espera serenamente que la justicia entre en acción.

LOS SECRETARIOS

Adolfo Echarte, Raúl U. Pérez
Saturnino Rodrigo Ofelia Lizón
Elena Estrada Dalio Fernández
Victor Calvimontes
Antonio Díaz Villamil

(De "El Diario", La Paz, 25 de enero de 1934)

La Paz, 24 de enero de 1996

UNIVERSIDAD ABIERTA

URDA



Con el enemigo en las entrañas, LA UNIVERSIDAD ESTA CONDENADA A SER DESTRUIDA

Alfonso Velarde

EL SENTIDO DE LA EDUCACION

Existe un inmenso abismo entre formar y entrenar. Un animal puede ser entrenado para desarrollar ciertas habilidades y llegar a ejecutarlas con gran eficacia, pero jamás comprenderá lo que hace. La educación actual se basa en el entrenamiento, se "educa" al niño y al joven simplemente transmitiéndole una serie de conocimientos —social e históricamente acumulados por la práctica social de los hombres—, al margen de esta práctica. El capitalismo en decadencia encuentra en el entrenamiento la forma de educación que mejor se ajusta a sus intereses. Dueña de los medios de producción, requiere de autómatas altamente entrenados en el manejo de determinadas técnicas, conocimientos o habilidades para explotar al máximo la fuerza de trabajo de los obreros y mantener el orden social.

Para nosotros, la educación

debe ser formadora, humanizadora del hombre. La reforma de la educación debería atacar centralmente el problema del conocimiento, entendido éste como apropiación, bajo la forma de idea, de la realidad objetiva. Conocer es transformar lo que existe fuera de nosotros en conciencia, descubrir las leyes que gobiernan el desarrollo de la naturaleza, la sociedad y el propio hombre. Esto es ciencia. Retomando el planteamiento marxista de unidad de teoría y práctica, creemos que la única forma de cambiar el contenido de la educación para que sirva para formar integralmente al hombre, es ligándola al proceso de la producción social que es la práctica a partir de la cual la humanidad ha desarrollado el conocimiento. Una educación en la que los niños y jóvenes a la vez que estudian, participan directamente en los dis-

tintos campos del proceso productivo, les dará la oportunidad de descubrir su vocación, contrastar la teoría con la práctica permanentemente y tener una actitud científica frente a la vida desde cualquier campo especializado del conocimiento.

Esto es particularmente importante en la educación superior, rechazamos la tendencia a la robotización del profesional, repudiamos el modelo del tecnócrata cretinizado, entrenado para servir dócilmente los intereses de los explotadores dueños del poder.



HOMBRE NUEVO

25

LA REFORMA EDUCATIVA DEL BANCO MUNDIAL EN LAS UNIVERSIDADES

Es claro que la reforma educativa del Banco Mundial que el gobierno se propone implementar a sangre y fuego, busca profundizar el carácter deshumanizador y cretinizante de la actual educación burguesa.

La eficiencia en la educación superior —en el lenguaje de los ideólogos del imperialismo— significa producir "profesionales" altamente entrenados para determinados propósitos, al menor costo y tiempo posibles. Una universidad que haga esto será calificada como una universidad de "excelencia".

Este y no otro es el contenido de la Reforma Educativa neoliberal. Una educación superior de privilegio para unos cuantos, vedada a las grandes mayorías para las cuales sólo se prevé la educación básica necesaria para superexplotar su fuerza de trabajo, entrenadora de tecnócratas baratos y eficaces, es lo que se

nos pretende imponer potenciando la educación privada y elitizando la estatal. En este marco, la autonomía, el cogobierno, el carácter gratuito y abierto a todos de la universidades públicas, la libertad de pensamiento y el libre desarrollo de la acción e ideas políticas en la universidades, atentan a los planes del gobierno sirviendo del imperialismo y deben ser erradicados de las mismas.

La lucha contra la reforma educativa no puede limitarse al cuestionamiento de los dos o tres artículos que explícitamente atentan contra la autonomía universitaria a través de la evaluación y acreditación por parte del gobierno de las universidades y a las que se condiciona también el presupuesto. Se debe rechazar globalmente el contenido de esta reforma y de toda la política neoliberal antinacional resumida en sus tres leyes malditas.

COMPLICIDAD DE LAS AUTORIDADES UNIVERSITARIAS

Lo grave es que las universidades públicas, a través de sus autoridades, han aceptado los criterios y contenido de la reforma educativa, particularmente en lo que se refiere a los conceptos de "calidad" y "eficiencia" y a la necesidad de la evaluación. Para la autoridades todo se reduce a dis-

cutir quién evalúa, si el gobierno, nosotros mismos o un organismo externo independiente (¿existirá esto?). En todos los casos para aplicar en definitiva la reforma que quiere el gobierno. La verdad es que tenemos al enemigo en las entrañas y por ello nuestra lucha está condenada al fracaso a no

ser que desde las bases estudiantiles emerja un movimiento poderoso de verdadero rechazo a la reforma que será político y no académico.

La ley de Reforma Educativa destruirá el sistema de universidades públicas autónomas. De esto no nos quepa la menor duda y es así como se debe encarar el problema, poniendo al descubierto el contenido de toda la ley de reforma educativa que en definitiva busca la privatización y elitización de la educación y, particularmente de la superior.

DESTRUCCION DE LAS UNIVERSIDADES PUBLICAS

Esto no es un secreto, otra cosa es que las autoridades se hagan las tontas porque son cómplices de esta política y la aceptan en su integridad. Bastaría tomar como ejemplo, entre muchos, el Seminario Internacional sobre Educación Superior que bajo el nombre de "Desafíos de la educación superior" fue organizado por UDAPSO en 1993. El tema central fue el problema de la relación Estado Universidad.

La idea central sostiene que la educación superior es un servicio de alto retorno personal para quien la recibe y que por tanto no puede ser indiscriminadamente financiada por el Estado. Este servicio debe ser pagado y ajustarse a las leyes del mercado como cualquier otro servicio. El papel del Estado debe reducirse a financiar sólo

UNIVERSIDAD ABIERTA

aquellas actividades consideradas de "alto retorno social" que al no proporcionar beneficios inmediatos a la iniciativa privada, requieran apoyo estatal, y a controlar y certificar la calidad del servicio de educación que prestan la universidades privadas o estatales.

Pero, dejemos que sea el representante del Banco Mundial, Donald R. Winkler, quien hable por sí mismo:

"La búsqueda de la eficiencia en la educación superior requiere de cambios significativos en las políticas y en las instituciones

"Hagamos una recapitulación de las recomendaciones clave contenidas en este artículo destinadas a mejorar la eficiencia en la educación superior, tanto en términos de financiamiento por parte del gobierno como de la asignación de recursos al interior de la universidad.

"Primero, los fondos públicos deben ser asignados a actividades tales como investigación y asistencia económica a estudiantes provenientes de familias de bajos ingresos, que no serían efectuadas en gran medida de no existir el financiamiento del gobierno.

"Segundo, los fondos públicos no deberían ser asignados a actividades tales como cafeterías, librerías y alojamiento estudiantil. Tampoco deberían asignarse fondos públicos a las actividades de enseñanza que generen ingresos relativamente altos a los graduados, y or las cuales los estudiantes estarían dispuestos a pagar si se les pidiera que lo hicieran.

"Tercero, en la educación superior es necesario buscar alternativas de menor costo. Esto puede incluir subsidios del gobierno a instituciones privadas en lugar de la expansión de las instituciones públicas, o

focalizar los subsidios sólo en los alumnos más necesitados.

"Cuarto, los mecanismos de financiamiento público deberían tener sistemas de incentivos explícitos destinados a obtener un desempeño eficiente por parte de la universidades.

"Quinto, la búsqueda de la alternativas de menor costo y la implementación de mecanismos de financiamiento en base a incentivos, requiere el establecimiento de sistemas de información y de sistemas de evaluadores externos."

Todo esto se propone en nombre de la "equidad" y la "eficiencia". Como en todo, las palabras y los términos adquieren un significado concreto según los intereses de la clase que los postula. Equidad es sinónimo de ecuanimidad, de justicia. Para la burguesía lo ecuaníme y lo justo se miden en función de la capacidad económica de cada individuo. El dinero da derecho y posibilidad de adquirir lo de mejor calidad. Aplicado a la educación significa pagar más para recibir una mejor educación y pagar más según el beneficio que se espera obtener posteriormente del ejercicio de la profesión. No es equitativo, según la burguesía, que el Estado costee los estudios a todos. A cada quien hay que cobrarle según sus posibilidades y, naturalmente, prestarle un servicio de educación en proporción a lo que paga. La alternativa de menor costo es el potenciamiento de las universidades privadas y la elitización de las estatales. La matrícula diferenciada sería la forma concreta de instaurar la "equidad" en las universidades públicas. Así se cierran las puertas de la educación a los jóvenes provenientes de las clases explotadas. El paliativo que proponen es que el Estado limite su financiamiento a los más necesitados, bajo la forma de préstamos o donaciones a ser recuperados des-

pués. El Estado haría una especie de inversión en un pobre que debe ser rigurosamente seleccionado para poder tener una cierta seguridad de que después esta inversión pueda recuperarse. el acceso a las profesiones potencialmente más lucrativas se hace todavía más difícil para los pobres. Las carreras consideradas no muy lucrativas, que no despierten el interés de los negociantes privados de la educación, sólo podrán funcionar si tienen la suerte de que el Estado considere que vale la pena destinar algunos fondos a su funcionamiento porque espera que produzcan un alto retorno a largo plazo y que no podrían llevarse a cabo sin el financiamiento gubernamental.

La "eficiencia", ya lo dijimos, nada tiene que ver con una educación que forme integralmente al hombre. Por el contrario, significa producir tecnócratas superespecializados al menor costo y en el menor tiempo posibles.

Todos estos bárbaros criterios con los que el gobierno nos impondrá inevitablemente si los estudiantes desde las bases no toman en sus manos la lucha frontal contra esta política destructora de la educación pública. Las autoridades universitarias están totalmente de acuerdo con todos los criterios del gobierno sobre evaluación y medición de la calidad e inclusive dispuestos a aceptar la acreditación a condición de que la universidades se autoevalúen y se les permita participar en la conformación del CONAMED. Es claro que estas autoridades no pueden dirigir la lucha y que nos llevan directamente a la derrota. Por otra parte el gobierno no está dispuesto a ceder en nada, es un gobierno demasiado duro para unas autoridades universitarias pusilánimes, cobardes y cómplices.

NARCOTRAFICO Y MORAL BURGUESA

Octavia de Cádiz



La moral, al igual que otras categorías que corresponden a la superestructura social, no es un ente abstracto, ahistórico y eterno, sino una función ideológica más de la lucha entre las clases. Quien detenta el poder económico y político, impone a la sociedad su propia moral, la que le permite legitimar sus intereses y lograr sus fines, condenando como inmoral todo cuanto se le opone. La moral cambia con las épocas y las sociedades. Así, lo que era inmoral en la Edad Media, ahora puede llegar a ser considerada una virtud, y viceversa.

Esto es tan válido para las decisiones individuales como para las acciones del Estado. Un ejemplo de esta transitoriedad de la ideas morales, es el cambio que ha sufrido la valoración del consumo de drogas: desde una aceptación total en el pasado, hasta su

actual condena mundial. Aunque no en todos los casos la situación es la misma, pues algunas de ellas han sido consagradas por su valor económico al margen del daño orgánico y social que puedan causar, tal es el caso del alcohol y el tabaco.

La cocaína es una de las drogas que ha sufrido los avatares de esta cambiantemoral. en una época era ampliamente utilizada y propagandizadas sus cualidades, para acabar hoy satanizada como la peor de las drogas. Su estatus legal de principios de siglo ha cambiado, hasta ser considerada "narcótico", aunque su acción sobre el sistema nervioso central sea todo lo contrario a la de un estupefaciente propiamente dicho.

Estados Unidos, haciendoprevalecer su dominio mundial, ha logrado convencer al concierto

internacional que el narcotráfico es un "crimen de lesa humanidad" y su liquidación "una lucha de todos". Esa supuesta condena moral, pretende ocultar el hecho de que el generalizado fenómeno de la drogadicción en los países industrializados responde a la esencia de su "desarrollo", caracterizado or las enormes presiones generadas sobre el individuo por un sistema competitivo y alienante, que lo empuja a consumir drogas y a evadirse de la realidad para poder soportarla. Por esta razón, dicha política no discrimina entre quienes, despojados de toda moralidad (mejor sería decir, apegados estrictamente a la moral capitalista), manejan el lucrativo negocio y quienes sobreviven gracias a las ganancias que les reporta el cultivo de la materia prima, que no es precisamente la que provoca la demanda de la

droga.

Puede decirse, entonces, que existen al menos dos modos de abordar el problema coca-narcotráfico. De un lado están quienes, apelando al abstracto "bien de la humanidad", recurren a todos los medios para combatir fuera de sus fronteras un problema suyo, que perturba las distintas esferas de su vida social y pone en cuestión su estilo de vida. Para este propósito, el argumento de evitar la destrucción de vidas humanas por la drogadicción es válido y muy convincente, aunque no pase de ser más que el ejercicio hipócrita de una doble moral, pues, al mismo tiempo, no se vacila en destruir vidas humanas de las más variadas maneras, ya sea aplicando políticas económicas que someten a miles de trabajadores a la desocupación y el subempleo o ejerciendo la "violencia legal" del Estado para acabar con los cultivadores de coca.

De otro lado, estamos quienes sostenemos que los productores de hoja de coca, empujados por esas políticas (morales y legales según los intereses dominantes), han encontrado en esa actividad agrícola un modo de sobrevivencia, tan válido como el cultivo de la cebada y la uva que sirven para hacer prosperar industrias legales que engordan a muchos de nuestros "respetables empresarios". En esta orilla estamos quienes acusamos a los falsos moralistas—políticos e intelectuales, comunicadores y sindicalistas—, de impostura e inconsecuencia con su propia moral; estamos quienes combatimos a los que aplauden la vigencia de la

ley de la oferta y la demanda, de la iniciativa privada y la libertad capitalista de elegir, y son los mismos que se rasgan las vestiduras por los pobres drogadictos del norte—víctimas de esa ejemplar sociedad democrática— blandiendo el garrote contra los cocaceros—esas otras víctimas marginadas del "desarrollo"; estamos quienes repudiamos a los que han legalizado con la 1008 la expiación de pecados ajenos mediante nuestros sufrimientos.

Nuestra moral no se basa en supuestas normas universales, en pretendidas reglas de convivencia "humana", que cubren con un velo la verdadera naturaleza de los principios morales de cada época. Nuestros principios morales hablan por sí mismos, no se escudan detrás de abstracciones como el "interés de todos", pues reconocen la existencia de intereses particulares de cada grupo social, de cada clase, y, también, la preeminencia actual de los intereses de la burguesía. No somos, entonces, neutrales frente a los fenómenos que exigen una definición de principio, ética y moral. Por ello, reconocemos como legítimo el derecho de los cocaceros a cultivar y comercializar libremente la hoja de coca, por encima del "derecho" de los Estados Unidos, de eliminar la coca como forma de acabar con la drogadicción y el narcotráfico, pues tenemos la certeza de que es un problema derivado del propio desarrollo capitalista, que no se detiene en consideraciones morales cuando de lucro se trata. Son ellos quienes han generado el problema y les corresponde combatirlo en sus

propias ciudades, atestadas de adictos que si no dispusieran de cocaína, recurrirían a la sintética PCP (feniciclidina), a la marihuana que cultivan ellos mismos, o a otra cualquiera.

Finalmente, declaramos que nuestra moralidad no tiene espacio para la transigencia; no caben los consensos con intereses opuestos y excluyentes, que no acabarán jamás siendo los mismos por la sola voluntad de los protagonistas de un diálogo infructuoso y dilatorio, pues la propia convivencia "democrática" actual se justifica por la imposición de la voluntad minoritaria de los representantes del capital, por sobre la voluntad de la mayoría de la sociedad.



II FUNDAMENTOS DE LA EDUCACION BOLIVIANA Y DE SU TRANSFORMACION

HACIA LA
UNIVERSIDAD
NUEVA

b) La universidad tiene que funcionar como valioso auxiliar en el proceso de estructuración de la cultura boliviana. Se trata de un fenómeno de afirmación nacional frente a la poderosa secante influencia del imperialismo.

La cultura feudal—burguesa, forjada alrededor de los potentados de la plata y del estaño y sobre la sangre y el sudor de los pongos, sucumbió en 1952. La clase dominante que entonces usurpó el poder demostró su prematura y profunda caducidad al no poder dar nacimiento a su propia cultura, desde entonces se limita a difundir las ideas que impone el imperialismo o a deformar las que circulan por el mundo.

El imperialismo no se limita a explotar económicamente u oprimir políticamente a la semicolonias

boliviana, sino que autoritariamente le impone sus ideas como expresión de la única cultura oficial, de la única permitida. La opresión cultural es inseparable e instrumento de la opresión imperialista. Los bolivianos hablamos mal el español, idioma propio de los colonizadores, es decir, de nuestros opresores europeos. Las costumbres, las creencias, el arte, las lenguas maternas e inclusive la vestimenta nativa, son menospreciados, sepultados bajo el peso de la cultura importada, buscándose así acentuar el sojuzgamiento de la mayoría nacional a la metrópoli saqueadora, con la finalidad de cegarla y domesticarla para que no oponga resistencia a la explotación y la intervención foránea en los asuntos internos del país.

En nuestra época de imperio de la economía mundial, cuando las fronteras nacionales conspiran contra las fuerzas productivas que tienen dimensiones internacionales, la defensa de esas fronteras frente a la opresión imperialista que actúa por encima de las demarcaciones geográficas tiene un carácter progresista, porque constituye aspecto fundamental de la liberación nacional. De la misma manera la defensa de la cultura de la nación oprimida frente a la cultura de fuera, su afirmación nacional, forman parte de la lucha antiimperialista, esto cuando las ideas y los avances de la ciencia son universales.

Por otro lado, en Bolivia que es mosaico de naciones —su característica diferencial, aunque no excepcional—, ha sido permanente la lucha multifacética por la defensa de las tradiciones, costumbres, creencias nacionales, etc., como una forma de rechazo y de mediatización del poderío de los invasores. Los vencidos han sabido usar la cobertura de la cultura de los dominadores para seguir manteniendo su identidad, para afirmarse como nación frente al enemigo foráneo. La afirmación de que Bolivia es mayoritariamente católica no pasa

de ser una frase, las creencias religiosas, la idolatría indias, sobreviven detrás del santoral gregoriano. La danza y el folklore, por ejemplo, traducen deformadamente la permanente batalla librada por los indios contra sus expoliadores.

Las culturas de las nacionalidades oprimidas —la aymara y la quechua son mayoritarias— aunque se han estancado y, no han podido desarrollarse más, constituyen los materiales primigenios de la cultura boliviana que debe forjarse en la lucha antiimperialista, de liberación nacional. La autodeterminación —punto culminante de la independencia política y de la soberanía estatal— importa recuperar la soberanía nacional y también la afirmación cultural.

No se trata únicamente de asimilar y desarrollar el legado de las culturas nativas, sino también de incorporar los aportes de tantos rebeldes que se levantaron contra la opresiva cultura extranjerizante.

El lenguaje es el resultado de la producción social y se convierte en uno de sus elementos. Ni duda cabe que la cultura se expresa a través de este canal y la lucha por su estructuración se traduce en la transformación del lenguaje. Es la producción social la que obliga a recurrir al "encholamiento" del lenguaje, al hibridismo, que los más grandes literatos ya han incorporado a su valiosa obra. Las lenguas nativas penetran en el idioma que el opresor usa como su instrumento y lo marcan a fuego. El casticismo constituye el índice de la opresión, representa el pasado y la muerte; el hibridismo es vitalidad y criatura de la batalla que se libra

por mantener vivientes a las lenguas y culturas ancestrales.

La asimilación y desarrollo de la cultura de la nacionalidades oprimidas no puede darse al margen de su conocimiento, su ignorancia actualmente tipifica a la educación en general y a la universidad en particular. Lo menos que puede hacer el poder estudiantil es imponer que en el conjunto de la universidad, en cada una de sus carreras se estudie de manera particular y adecuada la cultura boliviana.

Si decimos que corresponde asimilar y desarrollar a las culturas nativas, estamos planteando la liberación, el derecho de autodeterminación de la nacionalidades oprimidas. No solamente la universidad sino la misma mayoría nacional desembocarán en la lucha contra la actual opresión nacional si quieren estructurar una cultura boliviana, diferente y opuesta a la imperialista, a la oficial.

Los estudiantes comenzarán conociendo las culturas nativas, de manera directa y viva, cuando queden inmersos en el proceso de la producción social, cuando se integren vitalmente en el seno de los trabajadores, conocimiento que debe culminar en la asimilación crítica de las experiencias recogidas, es decir, que se traduzcan en teoría.

Hay que volver a recalcar que la creación de la cultura boliviana, una de las tareas fundamentales de la universidad es inseparable de la lucha antiimperialista, por esto mismo incumbe a toda la nación oprimida.

c) Uno de los grandes problemas de la educación y de la cultura radica en el abismo y contra-

dicción que existe entre la estructura mental, determinada por la forma cómo producen su vida social y por la influencia de las culturas ancestrales y por el poco dominio sobre la naturaleza y sus leyes, por la presencia del precapitalismo desde la cuna hasta la tumba de los bolivianos y el idioma que se emplea para la expresión de las ideas, que es el español, extraño y propio de la minoría opresora. El problema de la traducción o adaptación del proceso mental en ese idioma, el limitado vocabulario que se utiliza, etc., constituyen los mayores obstáculos para la elaboración y desarrollo de la cultura, tomada en su acepción más amplia.

La opresión de la nacionalidades autóctonas se materializa también a través de la imposición autoritaria sobre ellas de un idioma propio de la minoría blanca y en la subalternización y desprecio de las lenguas nativas —el quechua y el aymará, particularmente— presentadas como propias de sectores sociales inferiores. Una de las grandes reivindicaciones nacionales consiste, precisamente, en el uso de las lenguas madres en todas las actividades sociales, en la difusión de la cultura y de las ideas políticas, en fin, en su oficialización.

En el plano universitario este aspecto de la lucha por la liberación de la nacionalidades oprimidas se concretiza en la enseñanza preferencial —que no quiere decir exclusiva— de las lenguas maternas.

La cultura boliviana sería inconcebible al margen de la oficialización de las lenguas autóctonas, pues concluiría sien-

UNIVERSIDAD ABIERTA

do desvirtuada a través de la imposición del español como lengua única.

El desarrollo de las fuerzas productivas y de la misma cultura no podrán menos que determinar la evolución y transformación del idioma, de manera que se puede decir que en el futuro se estructurará una lengua debidamente adecuada a la nueva so-

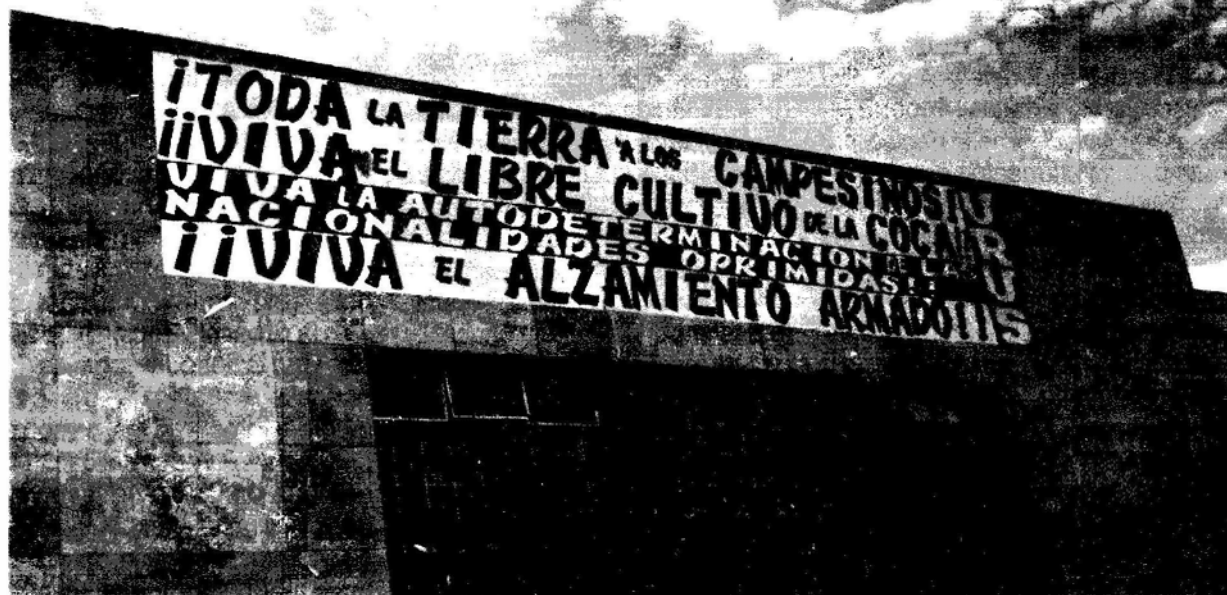
ciudad.

La pedagogía tiene ante sí el descomunal problema de encontrar la mejor forma de asimilar las lenguas maternas a las necesidades de la estructuración y desarrollo de la cultura boliviana.

La gran capacidad mental, la rica imaginación y hasta la picardía de la mayoría nacional, se expresan adecuadamente en las

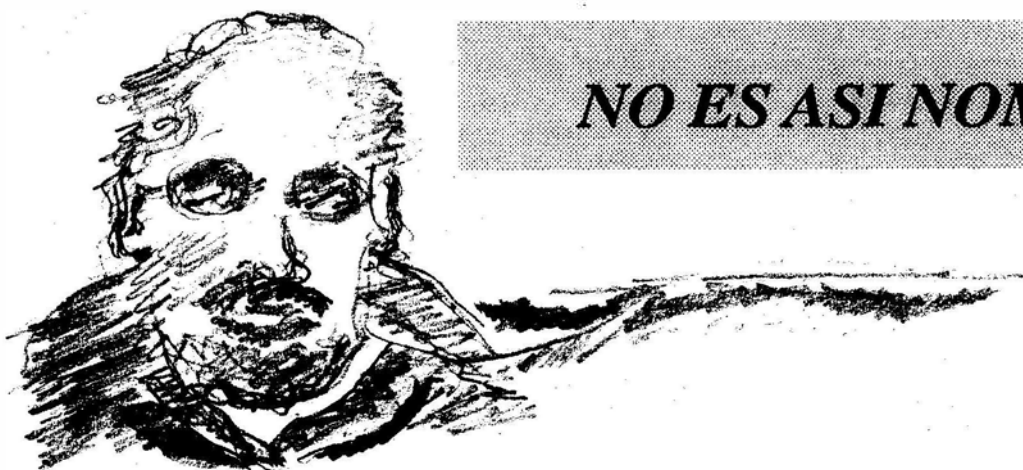
lenguas nativas. La forma de expresión reacciona activamente sobre el contenido que es el pensamiento y puede concluir desvirtuándolo. Forma y contenido se deben corresponder.

**(De "Hacia la universidad nueva",
URUS, febrero 1987)**



**URUS
CON
LOS
EXPLORADOS**

Este mural apareció en el monoblock de la UMSA mientras las cocaleras realizaban su huelga de hambre a fines de enero del 96



NO ES ASI NOMAS

por Jaime Sáenz

No es así nomás hacerse querer con el Tío y trabajar a una altura de cinco mil metros sobre el nivel del mar como precisamente trabajan los mineros gastándose como se gastan un sentido del humor que habla muy alto de su calidad humana ni tampoco es poca cosa haber entablado una lucha a muerte contra las insidias y la iniquidades e infamias urdidas habilidosamente por los eternos alcahuetes al servicio de la metrópoli destinadas a prostituir y envilecer las tradiciones y costumbres que precisamente constituyen para los mineros la substancia y la razón de su vida y de los cuales son ellos sus más celosos guardianes ahora bien la cosa es que había una vez un minero llamado Agapito Tarquino y tenía un anillo de plata una chalina de vicuña un cinturón de cuero y dos espejos en forma de estrella un pañuelo de tocuyo para amarrar la cosa un talismán de bronce y unos ojos de piedra en los que miraba un alma de aymara y dizque guardaba en su bolsillo una fotografía que le sacaron en Oruro en la que aparecía al lado del gran dirigente Guillermo Lora y era un hombre fuerte y digno y muy dinámico y vigoroso y emprendedor y

eso que sus pulmones estaban ya carcomidos por la tuberculosis trabajando tantos y tantos años como perforista en las minas de Caracoles en profundidades que se hundían quién sabe a cuántos metros de la superficie pero en vista de que ya tenía seis hijos y lo que ganaba ya no le alcanzaba hubo de verse obligado a duplicar sus turnos de trabajo realizando así una hazaña en verdad temeraria por lo que sus compañeros no le daban ya sino muy poco tiempo de vida.

Y con un régimen que exigía esfuerzos casi sobrehumanos y trabajando como trabajaba ocho horas en el turno nocturno como un breve descanso de media hora y otras ocho horas consecutivas en el turno de día no le quedaban sino ocho horas escasas que apenas si le alcanzaban para dormir como muerto y para comer un plato de lahua como hambriento de Rusia sin embargo Agapito Tarquino se estaba muy tranquilo y contento y además no era quién para preocuparse ni mucho ni poco por la vida o la muerte ni para contar con los dedos las horas que trabajaba sino que simplemente confiaba en que su cuerpo estaría presente siempre con-

fiaba en que él estuviese en la mina ya que él y su cuerpo no dejarían de vivir mientras sus hijos lo mirasen a él y eran éstas unas grandes verdades que en realidad se las hizo saber la deidad infernal de la mina una noche en secreto pues en realidad el Tío no solamente era íntimo amigo suyo sino que realmente era su Tío y lo quería mucho como que en realidad no solamente era hermano de su padre sino que también lo era de su madre y eso que su padre y su madre no solamente no eran hermanos sino que positivamente lo eran del Tío para confirmarlo y tal el gran secreto de Agapito gracias al cual podía trabajar como si nada dieciséis horas al día en el interior de la mina y dar de comer mal que bien a sus hijos y a su mujer y emborracharse a media semana un poco y el sábado y el domingo como un loco y el lunes como si nada.

* * *

En lóbregos y deslumbrantes abismos con olores acres y con aguas corrosivas y con espesos vapores letales y con raros y pesados aires detenidos aunque no viciados emanando de las entrañas del planeta y gravitando sobre el espíritu del hombre Agapito Tarquino se sentía en su elemento pues el aura de impenetrable misterio que flotaba aquí tenía mucho que ver con un algo que hervía en sus venas y se le hacía presentir el eterno enigma del mundo y de la vida inconfesadamente amaba estos parajes y si por él hubiera sido se habría quedado para siempre jamás a vivir aquí y en sus idas y venidas a lo largo de las galerías espectrales elevaba una súplica con la mirada puesta sobre las tinieblas en las cuales rondaba el Tío omnipotente y le pedía una gracia que siempre era la misma seguro como estaba de que se la concedería pues no le costaría nada retenerlo en la profundidad para eterna memoria y cuando de retorno a la superficie miraba el espectáculo que ofrecía el mundo y miraba la luz del mundo y miraba los ojos de sus hijos en los cuales brillaba la luz del mundo se sentía muy desolado y triste hasta tal punto que no acertaba sino a quedarse callado y muchas veces se quedaba largo rato inmóvil contemplando la luz del mundo y con sobresalto pensaba que la luz del mundo en realidad no alumbraba a todos sino a unos pocos y entonces salía de su ensimismamiento para devorar un poco de lahua y luego se dejaba caer sobre el camastro y se quedaba dormido como muerto.

* * *

Cuando las tropas irrumpieron en el campamento y cuando las ametralladoras comenzaron a vomitar fuego y cuando los niños y las mujeres y los ancianos y los mine-

ros se revolcaban ya por los suelos en medio de mares de sangre Agapito Tarquino se encontraba allá abajo en las oscuridades en los limbos en rigurosos espacios tras-pasados por galerías y socavones trabajando siempre y arañando y hundiendo la roca viva con la perforadora que resonaba en la concavidades de sus pulmones cuando a todo esto retumbaron con hórrido eco las broncas voces de los compañeros con la noticia de la matanza y de la muerte que de súbito se desencadenaba en la superficie instando a los trabajadores a salir con cuanta dinamita encontraron a su paso para defender la vida de sus hijos y de sus mujeres y había que ver cómo subieron todos como un solo hombre encontrándose Agapito Tarquino entre los primeros había que ver el sol un poco borrado por una gran nube de espanto en el cielo había que ver los mineros que soltaban la cargas de dinamita a diestra y siniestra y caían cegados por la metralla había que ver a las mujeres y los niños que arrastraban los cadáveres y eran asesinados a mansalva había que ver el polvo y la humareda y los gritos y las maldiciones que se suspendían sobre el campamento en medio del estruendo y de la matanza que duró horas y horas hasta que por fin cayó la noche y con intenso resplandor de las estrellas se hizo el silencio en el campamento.

* * *

Un cuñado de Agapito Tarquino que trabajó muchos años como tipógrafo en el taller e mi amigo Alberto Zuleta y a quien hace ya tiempo que no veo me dio noticias sorprendentes acerca de su pariente pues en efecto dizque una vez muerto Agapito Tarquino desapareció misteriosamente habiéndose ido a vivir a lo profundo

de la mina por orden del Tío y si alguna vez algún minero acertaba a toparse con él ya podía dar por descontado que la buena suerte jamás lo abandonaría aunque según resulta natural no podía menos que huir como alma que lleva el diablo por lo mismo que Agapito Tarquino había muerto hacía mucho y dizque por idéntica razón allá en la mina no hay minero que no le rinda culto prendiendo religiosamente todos los viernes una vela a su alma aunque por otra parte es bien sabido que Agapito Tarquino no ha muerto ni mucho menos sino que vive en tenebrosos parajes cerca el Tío para velar eternamente por sus hermanos mineros.

* * *

EN AGOSTO DE 1996 SE CUMPLIRÁN DIEZ AÑOS DE LA MUERTE DE JAIME SAENZ. ENTRE SUS OBRAS QUE TODAVÍA SE ENCUENTRAN INEDITAS ESTA UN VOLUMEN DE PROSAS TITULADO "TENOLENCIAS". EL TEXTO QUE PUBLICAMOS EN ESTA PÁGINA PERTENECE A ESE LIBRO. FUE ESCRITO EN ENERO DE 1980 Y PUBLICADO EN LA "NARRATIVA MINERA BOLIVIANA (1983)" DE RENE POPPE.

(De "Presencia Literaria", La Paz, 21 de enero de 1996)

ALGUNAS NOTAS SOBRE JAIME SAENZ

por G. Lora

UN POETA SINGULAR

Jaime Sáenz fue un gran poeta y, sobre todo, poeta.

Hasta en la construcción de sus versos, de sus frases, Sáenz se rebeló con tra las academias, contra la normas clásicas, las "buenas costumbres", en fin, contra toda expresión de la clase dominante. Se puede decir que fue un inconforme.

¿Alguien puede dudar que fue un rebelde, en toda la amplitud del término? Luchó a su manera contra una sociedad tan cruel para todo rebelde y luchó a su manera. En primer lugar escribiendo para escandalizar a la sociedad, a las capas respetables y formales.

Fue un poeta sobre todas las cosas y como tal fabricó escándalos, los sembró generosamente y supo cosechar sus frutos en el tiempo oportuno: escandalizó a propios y extraños y prácticamente creó una escuela. sus imitadores menudearon y como todos los de su laya se distinguieron por su mediocridad.

Fue poeta incluso cuando escribió en prosa. Las más de la piezas que dejó son piezas breves, labradas con cuidado, buscando la preciosidad. Lo admirable es que cuando no bien escribía ya dejaba abierto un profundo surco para la posterioridad. No fue necesario la ayuda del tiempo para que los lectores descubriesen la enorme dimensión de las creaciones de Sáenz.

Su figura tenía aire misterioso, se escurría calmadamente por las callejuelas de la ciudad paceña, callejuelas que tanto amaba y sabía arrancarles sus secretos, sus misterios, su belleza... Ahí radicaba su verdadero mundo, porque la sociedad formal, pacata, hipócrita, no pasaban para él de ser el submundo, al que penetraba forzosamente, para sobrevivir.

En su mundo, en los recovecos, en los trapos y la suciedad de los aparapitas, encontraba el aire suficiente para lanzar sus protestas airadas, sus verdades afiladas como púas, sus sueños y sus delirios. Ahí estaba de cuerpo entero, realizándose, el rebelde. Montaba en cólera no bien escuchaba reflexiones o recriminaciones alrededor de su pasión por el alcohol o la droga. El hombre alcoholizado y drogado se convertía en la cuerda vibrante que se transformaba en poesía.

Su fuerza creadora se explica porque de manera constante supo revelar la fuerza, los secretos, la vida de los suburbios y de sus habitantes. La figura de Sáenz se tornaría incomprensible si se olvidase que fue un individualista solitario. Acaso por esto se sumergió en el lumpen, entre los aparapitas, los lumpens. A través de él sabemos lo que estas gentes son, lo que piensan y siente. No hay que olvidar que a ellos se los conoce individualmente y no como componentes de sectores

sociales.

Apenas si se rozó con el proletariado —instrumento de transformación y de expresión de las fuerzas sociales fundamentales— y, por esto mismo, se puede decir que el genial poeta no logró conocer la esencia renovadora de nuestra sociedad.

A los proletarios y a los políticos revolucionarios simplemente los observaba, los veía de lejos, aunque muchas veces aparece como amigo de ellos. Nos parece que este rasgo impidió que su pluma se elevase hasta alturas imponentes, excelsas. Si se hubiese fundido con los revolucionarios —clase y vanguardia— Sáenz se hubiese agigantado de manera inconcebible. No quiso ni pudo escalar esas cumbres.

Enero 28 de 1996

¡VIVA EL 25 ANIVERSARIO DE
URUS!





POSICION DEL POR EN LA VII CONFERENCIA DEL ILCC

En Viena, desde el 2 al 6 de enero de este año, se reunió la VII Conferencia del ILCC, con el propósito de avanzar en el proyecto de poner en pie una Internacional Comunista.

El POR dejó sentada por escrito su opinión discrepante en muchos puntos con el Manifiesto central.

Ese texto es el siguiente:

"El desacuerdo global con la línea y el análisis del 'Manifiesto' presentado por el C.E.I.C. y puesto a discusión en la misma, porque entendemos que políticamente conduce al abandono del trotskismo pues rechaza los fundamentos programáticos del Manifiesto comunista y el Programa de Transición que son la base de la IV

Internacional, cuya reconstrucción como tal explícitamente niega.

"Trasladaremos el informe de esta discusión a la dirección del Comité de Enlace y los futuros contactos deberán ser canalizados de dirección a dirección".

Los puntos más discutibles del Manifiesto son los siguientes:

1. LA OPOSICION TROTSKYSTA

Rechazamos el punto de vista determinista según el cual la oposición de izquierda en el seno del partido bolchevique había sido derrotada solamente porque el curso de los eventos le estaba en contra. Ciertamente que la derrota de la revolución europea hace perder a

la izquierda su base de apoyo más sólida para accionar sobre el proceso social político. El cansancio del proletariado ruso dejaba parecer esta batalla una vox clamantis in deserto. ES verdad que la única palanca que permanecía disponible a los antistalinistas era el mismo partido bolchevique —que como Lenin ya había advertido en 1921— estaba afectado por la plaga del burocratismo. Pero esta palanca era utilizada de modo equivocado.

La derrota de la izquierda también se explica por su renuencia a combatir por el poder y tomar las riendas del partido.

El momento decisivo de la batalla fue en efecto el XII congreso

en abril 1923. Trotsky en vez de abrir el ataque frontal contra Stalin como lo exigía Lenin —que ya estaba paralizado y no podía seguir su trabajo— se retiró negándose a llevar al testamento de Lenin a conocimiento del congreso, este testamento que exigía la inmediata e irrevocable destitución de Stalin como secretario general. Este había sido el momento decisivo y la tardanza fue fatal y perjudicaba la lucha futura como lo confirmó el mismo Trotsky más tarde, al definir el XII congreso como "... el último congreso del Partido bolchevique." Y otra vez fue Trotsky que, seis años después, afirmó que "nuestra acción común contra el CC hubiera sido ciertamente victoriosa al principio del 23. Más bien no tengo dudas que si hubiera hablado en la víspera del XII congreso contra la burocracia stalinista en el sentido del 'bloque Lenin-Trotsky' habría vencido también sin participación directa de Lenin. Es otra cuestión cuanto tiempo hubiera durado esta victoria". Trotsky, el organizador del Octubre, el fundador de la Fuerza Armada Roja vaciló pues en el momento decisivo y rechazó la lucha por el puesto político de Lenin considerando la lucha por el poder como algo que era indigno para él. "Si me hubiera puesto en primera línea, se podría decir que hubiera sido yo que he iniciado la lucha personal por el puesto de Lenin en el partido y en el Estado. No puedo pensar en esto sin pavor." Aquí se ven las limitaciones profundas de Trotsky, incomparable dirigente en el momento del ascenso revolucionario incierto, vacilante, como un enano cuando la lucha política se encuentra en receso y reflujo. En esto era muy diferente a Lenin que había comprendido lúcidamente las leyes inflexibles de la política que requieren una lucha para vencer en todo caso, lo que significa nada más que tomar el poder. La

lucha por el poder es la quintaesencia de la lucha de clases, más aún cuando el partido tiene en sus manos las palancas del Estado proletario. Mientras Trotsky despreciaba románticamente la lucha por el poder personal, Lenin al contrario, partía de la primacía que el predominio de una clase podría implicar de vez en cuando la concentración del poder en manos de una persona incluso en el llamado "Estado obrero". Aceptando un compromiso con Stalin, Trotsky pensaba que el factor del tiempo trabajaba en su favor y en contra de la pandilla burocrática. El estaba convencido que un ascenso revolucionario en Europa estaba en curso e iba a borrar el stalinismo. Se equivocó en ambos puntos. Ningún proceso objetivo puede reemplazar las deficiencias de la dirección revolucionaria.

El movimiento Trotskysta nacerá discapacitado porque lleva en su interior la incapacidad de la izquierda rusa de llevar a cabo una batalla decidida contra el stalinismo, sus escrúpulos moralistas e idealistas frente al uso de medidas que requerían la lucha por el poder, porque el movimiento Trotskysta teorizará estos escrúpulos con los mitos de la democracia obrera y del Estado proletario.

2. LA CUARTA INTERNACIONAL

Hoy parece claro que la Cuarta Internacional ha sido perjudicada sustancialmente por nacer ya discapacitada a causa de la derrota de la izquierda rusa. El movimiento fundado por Trotsky, después de haber intentado en vano hacer de los partidos stalinistas la palanca de su política, relacionaba su desarrollo con la certeza de un ascenso revolucionario del proletariado europeo y alemán en particular. Lo que sucedió en cambio fue una nueva y horrible derro-

ta que abrió el camino al fascismo y a una guerra mundial aún más destructiva que la precedente. No la siguió una oleada revolucionaria comparable con el "bienio rojo". La Cuarta Internacional se veía del todo no preparada y dispersa ante la situación surgida de la segunda guerra mundial. El stalinismo, en vez de haber sido dispersado, surgía tremendamente fortalecido de los terribles acontecimientos de la guerra, mientras que el epicentro de la revolución internacional se movía de Occidente aún más hacia el Oriente, trasladándose siempre más a la vasta periferia del sistema imperialista. De vez en cuando la misma palanca que se emplea para intervenir en el curso de la historia y los procesos sociales se muestra falso. Esta es la principal causa del declive y del proceso de degeneración de la Cuarta Internacional.

La segunda causa estaba en un defecto del fundamento programático sobre el cual la Internacional estaba fundada. Trotsky fundaba el programa sobre una base catastrofista y escatológica según la cual el capitalismo ya había llegado a su punto final sin poder desarrollar más las fuerzas productivas, más bien podrían únicamente retroceder y sin revolución mundial inmediata la humanidad sería puesta en la barbarie pronto. Sobre estos fundamentos la Cuarta Internacional no podía jugar un papel de dirigente sino solamente romperse la cabeza.

En vez de corregir los errores, la dirección de la Internacional los ha profundizado pronosticando una tercera guerra mundial inmediata y delirando sobre su automática transformación en guerra civil internacional en la cual los stalinistas a pesar de todo hubieran asumido la dirección antiimperialista. De ahí la decisión de liquidar las secciones para

hacerles entrar en los partidos stalinistas con el destino de regenerarlos.

La sucesiva disociación, el fraccionalismo exasperado no era otra cosa que el síntoma, la forma que asume la agonía de un movimiento que no sabía corregir decididamente ni el análisis ni el proyecto, no sabía armarse para la batalla estratégica y de larga duración que lo esperaba. Las múltiples tendencias trotskystas —en vez de descubrir las causas de la

crisis del movimiento y romper con la ahora estéril ortodoxia trotskysta, en vez de seguir el ejemplo de Lenin y de actualizar los análisis y el programa para reconstruir el partido y la Internacional sobre esta base sana— se hicieron la guerra como las sectas religiosas en los tiempos de la disputa cristológica.

En ausencia de una dirección internacional autorizada, cada secta seguía su propio camino. El tiempo en que hubiera sido justo

luchar por la reunificación del movimiento sobre la base de un nuevo programa y en consecuencia por una nueva dirección, lo hemos dejado atrás. La Cuarta Internacional no se puede regenerar porque ha muerto.

No se la puede reconstruir porque sus mismos fundamentos se mostraron equivocados.

Solamente se puede refundarla una vez más y sobre nuevas bases políticas.

* * *

¿QUE ES LO QUE BUSCAMOS?

El POR boliviano considera que es una necesidad histórica la puesta en pie del Partido Mundial de la Revolución Socialista, que no puede ser otro que el cimentado en el Programa de Transición y en los documentos fundamentales de los cuatro primeros congresos de la Internacional Comunista.

Desde siempre el POR ha sostenido y sostiene que la Internacional tiene que ser trotskysta, es decir, la IV Internacional.

Nos interesa el contenido de clase de la dirección revolucionaria, la finalidad estratégica y la táctica de lucha destinada a materializarla.

Pueden señalarse errores,

lagunas, etc., en el plano táctico (todo esto puede superarse autocriticamente), pero que debe defenderse con intransigencia es la estrategia de la revolución social en nuestra época.

La actividad del POR se encamina dentro de esa perspectiva y estamos seguros de pisar terreno firme en este plano.

Somos contrarios a la táctica de agrupar a grupos y personas, sin tomar en cuenta su verdadera orientación marxleninista-trotskysta. La experiencia nos enseña que eso de meter en una bolsa exitista a todo el que quiere aproximarse, lleva en sus entrañas el peligro de futuras escisiones e interminables

disputas internas.

Para crear la Internacional trotskysta, la Cuarta, tenemos que saldar cuentas con todas las corrientes revisionistas, que capitularon ante las proposiciones que van desde las democrático burguesas hasta las stalinistas, pasando por las foquistas, etc. Se tiene que entender que esas desviaciones han sido verdaderos cambios de contenido de clase, que en la política del proletariado devienen irreversibles.

Solamente los individuos o pequeñas tendencia pueden retornar a la búsqueda del camino revolucionario.

EN VENTA:

"HOMBRE NUEVO"

Nos. 1 al 8. Precio: Bs. 5 c/u

"OBRAS COMPLETAS" de G. Lora

Tomos I al IX, Precio: Bs. 50 c/u

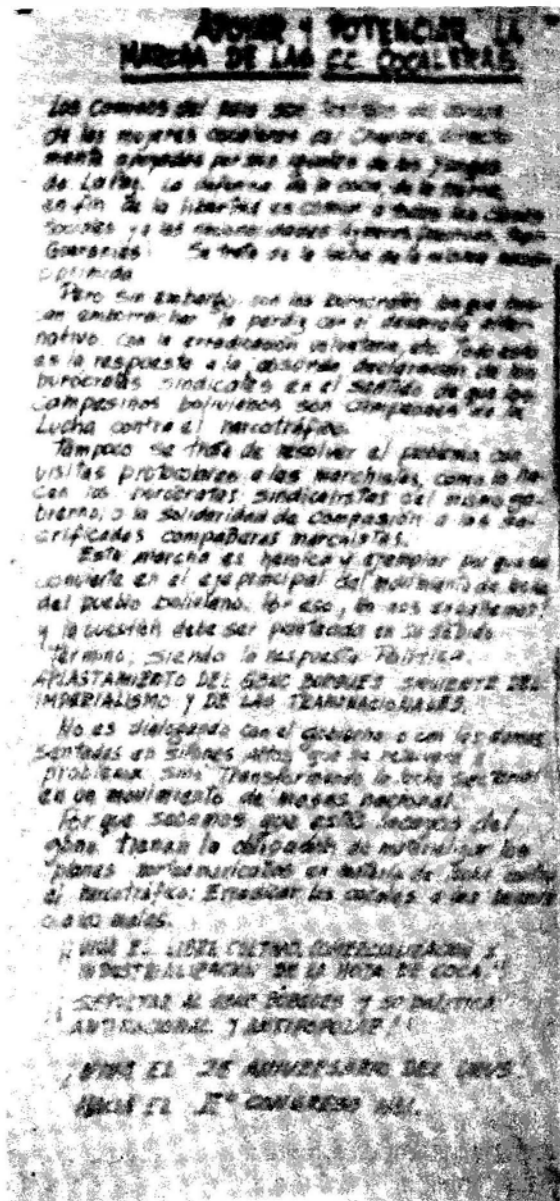
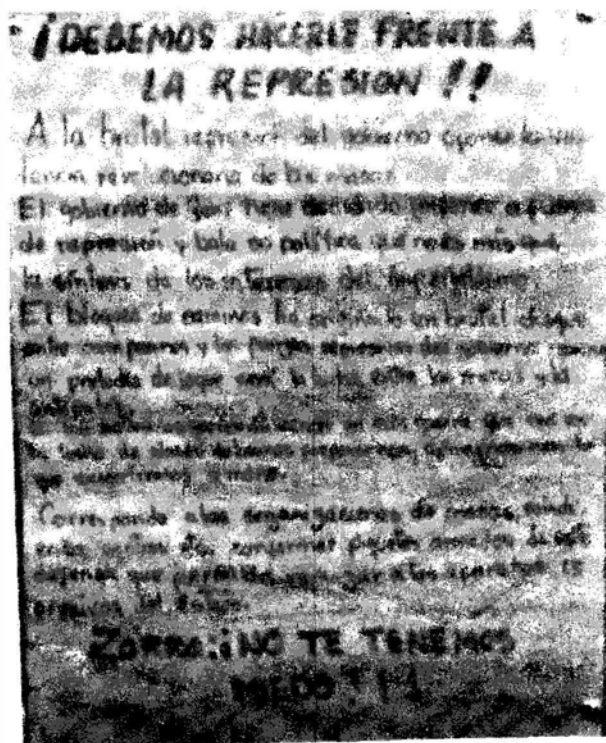
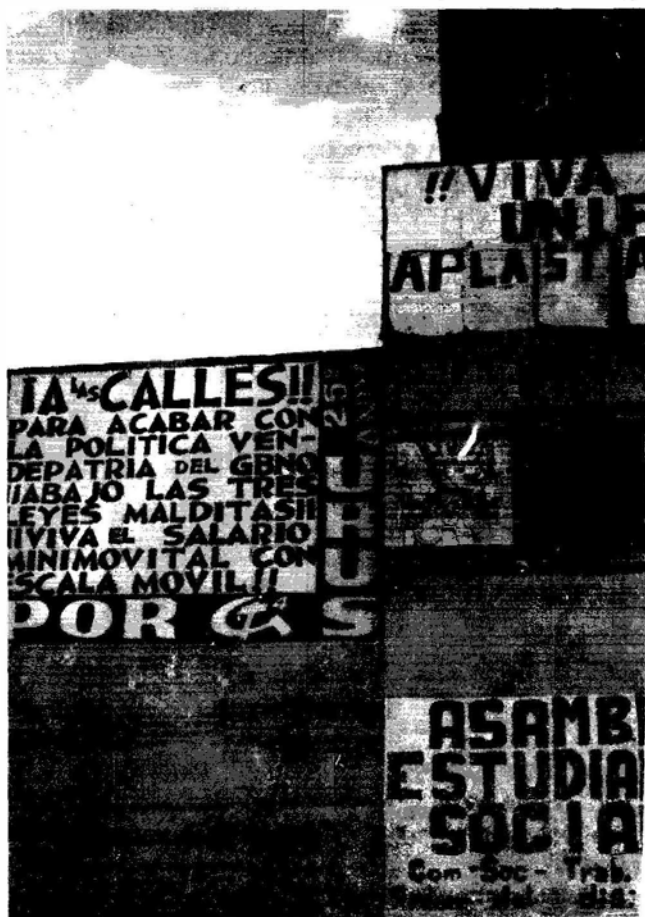
Distribuye:

"Mi Kiosco", Galerías Litoral, subsuelo, local 21. Av. Mariscal Santa Cruz N° 1351, esq. Colón.



HOMBRE NUEVO

39



MANIFIESTO DE LOS IGUALES

por Sylvain Marechal
Publicado en 1796 en el
periódico Tribun du Peuple

PUEBLO DE FRANCIA:

Por mil quinientos años Uds. han vivido en la esclavitud y miseria. Y en los últimos seis años Uds. han existido a la espera de independencia, felicidad e igualdad.

La igualdad es el primer principio de la naturaleza, la necesidad más elemental del hombre, la relación esencial entre los seres humanos en su asociación decente. Pero en este aspecto, el pueblo francés no ha tenido ninguna mejora comparado con la gran mayoría de la humanidad. La humanidad, en todas partes, siempre ha estado dentro el puño de canibales listos y no tan listos — criaturas que se meten con los hombres para alentar sus ambiciones codiciosas y para nutrir sus afanes por el poder. La historia humana ha sido engañada por todos con palabras finas. Sólo ha recibido la sombra de una promesa, pero no su sustancia. Hipócritas, desde los comienzos de la historia nos han dicho que todos los hombres son iguales. Pero todavía la desigualdad desde el inicio de la historia sigue pulverizando a la humanidad.

Desde el alba de la historia humana, los hombres han entendido que la igualdad es el ornamento más fino de la condición humana. Pero no ha tenido éxito ni una sola vez en sus luchas para llevar a cabo esta aspiración. La igualdad se quedó como una ficción legal, hermosa pero sin bases. Y ahora, cuando la reclamamos con nueva insistencia, los de arriba contestan: "¡Silencio! La verdadera igualdad es un sueño inútil. Estén contentos con la igualdad frente a las leyes. Ignorantes y gente baja, ¿qué más les hace falta?"

A los hombres poderosos — los que hacen la leyes, los que reinan, los ricos— ahora es su turno de escucharnos a nosotros.

Los hombres son iguales. Esta es una verdad evidente. Negar esto es como decir que es de noche cuando sale el sol.

En adelante vamos a vivir y morir como nacimos —iguales. Igualdad o Muerte; es lo que queremos. Y es lo que tendremos, no importa el precio que se pague. ¡Ay, infelices quienes estorban el camino o tratan de prevenir el cumplimiento de lo más querido!

La Revolución Francesa es sólo precursora de otra, aún más grande, que pondrá fin definitivamente a la era de revoluciones. El pueblo ha barrido a los reyes y curas que hicieron complot contra nosotros. Pronto vamos a barrer los nuevos arribistas, los tiranos y farsantes quienes han usurpado los puestos de poder.

Aparte de la igualdad frente a la ley, ¿qué más queremos?

No solo queremos a igualdad escrita en la Declaración de los Derechos Humanos, la necesitamos en la vida, dentro de nuestro medio, dentro de nuestras casas. Estamos dispuestos a sacrificar todo para llegar a la igualdad verdadera y viva. Si tienen que morir las artes, que así sea! Pero que sea una igualdad verdadera!

Señores de arriba — los que hacen leyes, reinan, los ricos— ajenos a Uds., al amor de hombres, a la buena fe, a la compasión: no sirve decir que "estamos resucitando el antiguo grito de ley agraria".

Es nuestro turno de hablar. Escuchen nuestras demandas justas y las leyes de la naturaleza que las respaldan.

La ley agraria —la división de la tierra— ha sido la demanda instintiva de un puñado de soldados de fortuna y pueblos gobernados por la pasión y no por la

razón. Intentamos algo mucho mujer y mucho más justo: el BIEN COMUN o la COMUNIDAD DE BIENES.

Hay que poner término a la propiedad individual de la tierra, porque la tierra no es de nadie. Nuestra demanda es por la propiedad de la humanidad.

Decimos que hay que terminar con la situación donde la abrumadora mayoría de seres humanos viven bajo el dedo de una pequeña minoría, sudando y labrando para el beneficio de unos pocos. En Francia, menos de un millón de personas tienen y disponen de la riqueza que pertenece a 20 millones de ciudadanos.

Tiene que terminar este ultraje! Los pueblos del futuro podrán concebir que tal situación ha existido? Tiene que terminar esta división no natural de la sociedad entre ricos y pobres, entre fuertes y débiles, entre amos y siervos, entre los que reinan y los que son reinados.

La edad y sexo son las únicas distinciones naturales que existen entre los hombres. Todos los hombres tienen la mismas necesidades, todos tienen las mismas facultades, todos son calentados por el mismo sol, y todos respiran el mismo aire. Entonces por qué será que no todos reciben cantidad igual de comida y ropa — igual en calidad y cantidad a las que tienen derecho?

Pero hay un aullido que surge de los enemigos del orden natural de cosas. "¡Anarquistas! ¡Demagogos!" ellos gritan. "Uds. sólo quieren incitar a la violencia a la gente baja. Eso es lo que Uds. son."

PUEBLO DE FRANCIA

No malgastamos su tiempo para dar con dignidad una contestación a estos cargos. Pero a Uds. les decimos: la gran tarea con la cual estamos comprometi-

dos sólo tiene un propósito — poner fin a la contienda civil, a los sufrimientos de las masas. Un plan tan inmenso hasta ahora no ha sido concebido o puesto en práctica. En la antigüedad había hombres de visión que lo discutían con cautela y en voz baja. Ninguno tenía la osadía de hablar en voz alta para decir toda la verdad.

Ha llegado la hora para la acción decisiva. El sufrimiento del pueblo ha llegado a su colmo — oscurece la faz de la tierra. Por siglos el caos ha reinado bajo el nombre de "orden". Ahora ya ha llegado el momento de componer los asuntos. Nosotros, los que amamos la justicia y queremos la felicidad —vayamos a la lucha por el objetivo de la igualdad. La hora ha llegado para establecer LA REPUBLICA DE IGUALDAD, un refugio para los seres humanos. La hora ha llegado para que en la tierra, Uds. que son oprimidos tengan el derecho de integrarse a nosotros, vengan y compartan el banquete que la naturaleza ha dado a todos sus hijos e hijas.

PUEBLO DE FRANCIA

Un destino glorioso e histórico está reservado para Uds. Tradiciones obstinadas y prejuicios ciegos ponen barreras —como siempre lo han hecho— en el camino a la República de Igualdad. La verdadera igualdad —que suministra a todas la necesidades humanas sin sacrificar unos hombres a la codicia de otros— no será bienvenida por todos. Gente ambiciosa y codiciosa nos va a maldecir. Los hombres que se han vuelto ricos por robar a sus compatriotas, serán los primeros en gritar "ladrones".

Hombres soberbios viviendo en privilegio u ociosidad, quienes se han vuelto duros frente al sufrimiento de otros, batallarán contra nosotros. Los hombres que tienen

poder arbitrario o son sus criaturas, no van a sujetarse sin protesta bajo el yugo. El tipo de cosas que ya vienen, el bienestar común no puede ser visto por estos ciegos. Pero cómo un puñado de tales personas podrá vencer a toda una nación que ha encontrado finalmente la felicidad que ha buscado por tanto tiempo?

Al día siguiente de la revolución por la igualdad verdadera, el pueblo quedará asombrado. Ellos dirán: "El bien común fue tan fácil alcanzar! Sólo nos faltó la voluntad! ¿Por qué no nos dimos cuenta antes? ¿Por qué tenían que decirlo tantas veces? Es una verdad absoluta: cuando un hombre es más rico y más poderoso que los demás, todo se echa a perder, el crimen y miseria florecen."

PUEBLO DE FRANCIA

¿Qué es el sello de una constitución excelente? Sólo la verdadera igualdad puede servir como cimiento en el que se puede basar la República y satisfacer todas sus necesidades. Las constituciones de 1791 y 1795 no rompieron sus cadenas: las apretaron con más firmeza.

La Constitución de 1793 fue un paso gigantesco hacia la igualdad verdadera, la mejor hasta ahora. Se dedicó al propósito del bien común, pero no estableció, aún así, las bases para organizarlo.

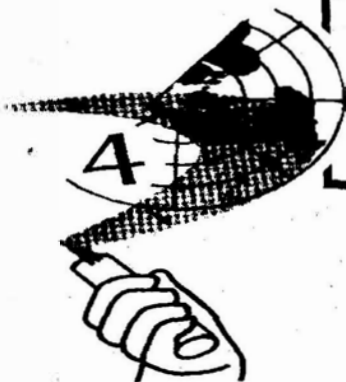
PUEBLO DE FRANCIA

Abran los ojos y corazones a la felicidad plena: reconozcan la REPUBLICA DE IGUALDAD. Júntense con nosotros para trabajar por ella.

(De "El Nuevo Topo", San Francisco, California, N°1 julio)

EN VENTA

¡PROLETARIOS DEL MUNDO UNIOS!



Revolución Proletaria

Nº 7

**Revista del Comité de
Enlace por la
Reconstrucción de
la IV Internacional**

Diciembre de 1995
a Marzo de 1996
(Edición en Argentina)

EN ESTE NÚMERO:

*Neoliberalismo: Un camino seguro hacia la barbarie
*Vigencia de la estrategia de la revolución y dictadura proletarias
*«Después del Estalinismo» Nueva teoría revisionista de una de las corrientes morenistas
*Brasil: La lucha campesina es estratégica para la revolución social
*Los Primeros Trotskistas del Brasil (IV): El Partido Obrero Revolucionario Trotskista
*Apuntes sobre el problema de los balcanes
*España: Entre la crisis política y el final de una época
*Observaciones a la «Crítica a la táctica del Frente Antiimperialista» G. Lora
*La «Crítica» de O. Coggiola, ejemplo de que atacar al POR Bolivia es un buen negocio.

¡LA EMANCIPACIÓN DE LOS TRABAJADORES SERÁ OBRA DE ELLOS MISMOS!

**Revista del COMITE DE
ENLACE POR LA
RECONSTRUCCION DE
LA IV INTERNACIONAL**

HOMBRE NUEVO

43

**DECLARACION PRESENTADA POR
LA FUL DE SUCRE AL
CONSEJO
NACIONAL EXTRAORDINARIO DE
DIRIGENTES DE LA UNIVERSIDAD
BOLIVIANA
EL 3 DE FEBRERO DE 1996**

**PRONUNCIAMIENTO
SOBRE LA SITUACION
POLITICA NACIONAL**

Bolivia atraviesa una situación revolucionaria, que se va profundizando con el agravamiento de la miseria que soporta la mayoría nacional.

Por otro lado, en escala mundial se percibe las consecuencias desastrosas del hundimiento del sistema capitalista mundial extremadamente envejecido.

Bolivia es un país atrasado que, por la razón señalada más arriba, ya no conocerá un pleno desarrollo económico en el marco del capitalismo. Sin embargo, constituye una tarea imprescindible el que salga de su atraso y miseria actuales.

Lo anterior pone en evidencia la necesidad histórica de una profunda transformación de la base económica estructural de nuestra

sociedad.

El Consejo Nacional Extraordinario de Dirigentes Universitarios, se reúne cuando la clase dominante y su gobierno están empantanados en el juego de la politiquería subalterna. Mientras la mayoría nacional gana las calles para conquistar un pedazo más de pan y para impedir que el país sea entregado al imperialismo, los partidos burgueses ya están en plena campaña electoral, utilizando los medios más sucios que puede imaginarse.

En la fecha el país se estremece ante la larga huelga de hambre de las cocalleras del Chapare en defensa del derecho al libre cultivo de la hoja de coca y de la propia soberanía nacional; el paro de ferroviarios, trabajadores petroleros, etc. Menudean las amenazas de ganar las calles para imponer reivindicaciones elementales de numerosos sectores sociales.

Se tiene que subrayar que nos encontramos en medio de la lucha política de la mayoría nacional contra las medidas antinacionales y antipopulares del actual gobierno, que en verdad no son más que imposiciones del imperialismo norteamericano, interesado en controlar de cerca la economía y la política de su semicolonias.

Nos estamos refiriendo a las "tres leyes malditas" (Capitalización, Reforma Educativa y Participación Popular), siendo la fundamental la que se refiere a la privatización de las empresas públicas y que, en realidad busca convertir al país en hacienda de los gringos. La Reforma Educativa ordenada por el Banco Mundial, no tiene interés en resolver la crisis profunda de la escuela y de la Universidad y, contrariamente se empeña en lograr la superspecialización de la fuerza de trabajo y de los auxiliares de la producción capitalista (supone la destrucción del

hombre) en beneficio de las transnacionales, empeñadas en disminuir los costos de producción para competir con ventaja por el dominio del mercado mundial. La mal llamada Participación Popular busca destruir la costumbre ancestral de las comunidades campesinas y de los sectores populares urbanos, de autogobierno y de ejercicio de la democracia directa, a fin de que dejen de pensar y decidir sobre su propio destino, para convertirse en simples auxiliares del cumplimiento de la política trazada por el gobierno. Podemos darnos cuenta de lo que busca el MNR desde el poder al constatar que la Ley de Descentralización Administrativa lo que busca es el mayor potenciamiento del gobierno central.

NUESTRA POSICION SOBRE EL PROBLEMA EDUCATIVO

La educación en su conjunto (escuela-universidad) no es más que la expresión de la contradicción fundamental que se da en la estructura de nuestra sociedad. El capitalismo parte de la separación entre fuerza de trabajo (proletariado) y la propiedad de los medios de producción (burguesía). El capitalismo desde que es tal escisiona al hombre entre músculo y cerebro, lo deshumaniza en beneficio de los explotadores. Rechazamos toda esa impostura de que se pueda salvar a la naturaleza y a la sociedad sin tocar la gran propiedad burguesa. La historia nos enseña que el capitalismo es el gran destructor de la naturaleza y del hombre. Ya sabemos que hay que hacer para salvarnos.

La educación es el instrumento de la clase dominante para imponer su ideología a la sociedad. Es su consecuencia y no a la inversa. De aquí arranca la validez de nues-

tra consigna de que la escuela y la Universidad nuevas serán el producto de la sociedad también nueva.

Si la educación se refiere a la formación del hombre, al desarrollo de sus aptitudes y de su individualidad, quiere decir que tiene que partir del conocimiento de la realidad objetiva de la naturaleza y de la sociedad para transformarlas, esto por parte del educando, lo que le permitirá transformarse a sí mismo. El hombre social conoce la realidad a través de la producción y del trabajo. Es esto, precisamente, lo que no hace la escuela ni la universidad actualmente.

Proponemos, de manera concreta, que la escuela y la Universidad deben ahora y no en un futuro indeterminado desarrollarse inmersas en la producción social, es decir, en la sociedad. Dicho de otra manera debe lograrse fusionar la teoría y la práctica, los trabajos manual e intelectual, que solamente se logrará permitiendo que una parte del periodo de la enseñanza se dedique a la intervención en la producción social y la otra a la asimilación teórica de la experiencia y del conocimiento acumulado sensorialmente.

El objetivo fundamental de la enseñanza es conocer y no simplemente apoderarse del alfabeto, que no es más que un auxiliar del conocimiento.

Es por tales razones que impugnamos la Ley de Reforma Educativa que no tiene interés alguno en solucionar la verdadera crisis de la educación.

En lo que se refiere a la Universidad, no es suficiente la Autonomía y tampoco las medidas técnico pedagógicas o administrativas para resolver su actual crisis, éstas no son más que reformas de importancia secundaria. Lo fundamental será que la lucha por la Autonomía esté soldada a la lucha por la solución radical de la crisis

de la educación.

ES indiscutible que defendemos la Autonomía Universitaria, pero a condición de que su contenido sea la lucha anticapitalista y en defensa de la soberanía nacional frente al imperialismo.

Convocamos a la mayoría nacional, a las nacionalidades nativas oprimidas a ganar unitariamente las calles para aplastar la política vendepatria y hambreadora del gobierno burgués de turno.

Sabemos que las luchas sectoriales nos llevarán a la derrota y solamente la unidad granítica nos permitirá vencer.

Nuestra divisa es sepultar las tres leyes malditas, a Goni-Patiño y a sus lacayos.

La Paz, febrero 1996

FUL RINDE CUENTAS

La FUL urista ha presentado del Informe Económico del segundo semestre de 1995. Las facturas, recibos, notas de venta y lista de gastos están a disposición en las oficinas de la FUL.

URUS exige el mismo comportamiento de las demás direcciones estudiantiles.

LA SITUACION POLITICA EXIGE MAYOR ACTIVIDAD

La situación política imperante en el país se caracteriza por los siguientes hechos:

1. Por el agravamiento constante de la miseria y la sistemática entrega de las empresas públicas y de la riqueza del país al imperialismo (transnacionales).

2. La caída del orden social burgués se refleja entre nosotros en la podredumbre de la política criolla. Los partidos políticos burgueses se han convertido en pandillas de narcotraficantes y buscan apoderarse del aparato del Estado para amparar la actividad

delictuosa de los grupos de narcos. En el seno de esos partidos se ha desencadenado una guerra fratricida para poder copar cargos de dirección política en las futuras elecciones.

3. Contrariamente, las masas y sus partidos ganan las calles y luchan tercamente para aplastar al gobierno burgués de turno y a su política global, encarnada en las tres leyes malditas y en la persecución a muerte de los sembradores de la hoja de coca.

Portanto, los explotados y oprimidos y a la cabeza de éstos, los revolucionarios, estamos en la

obligación de llevar hasta sus últimas consecuencias la actual lucha política contra los vendepatrias y hambreadores.

Los maestros y los universitarios tienen el deber de llevar hasta el grueso de las masas la política revolucionaria del proletariado, que se sintetiza en la finalidad estratégica de la REVOLUCION Y DICTADURA PROLETARIAS (Gobierno Obrero-Campesino)

Sucre:

RESOLUCIONES DE LA ASAMBLEA ESTUDIANTIL (31 DE ENERO DE 1996)

La Asamblea Estudiantil resuelve:

* Defensa intransigente de la Autonomía Universitaria.

* Rechazo a la Ley de Reforma Educativa.

* Luchar por un presupuesto acorde a las necesidades reales de las Universidades.

* Rechazo a la capitalización (privatización) de YPFB y de las

otras empresas estatales.

* Rechazo a la erradicación de la hoja de coca. Apoyo a la lucha de los compañeros campesinos.

* Defensa de la soberanía nacional. Expulsión de la DEA y CIA norteamericanas.

* Exigir a los dirigentes de la C.O.B. unifiquen la lucha de todos los sectores y evitar la sectorialización.

* Luchar por el salario de los

trabajadores acorde a la canasta familiar.

Es dada en Asamblea Estudiantil, en la ciudad de Sucre, en los ambientes del Paraninfo Universitario, a los 31 días del mes de enero de 1996.

FEDERACION UNIVERSITARIA LOCAL

Respuesta a la crisis de la educación

El capitalismo destruye a la naturaleza y al hombre, subordina todo a saciar su voracidad de ganancia.

El capitalismo se levanta sobre la división entre fuerza de trabajo (proletariado) y medios de producción, monopolizados por la burguesía. La consecuencia es la separación de la teoría y práctica, que concluye deshumanizando al hombre, deformándolo. Los explotados solamente son músculos y miseria; la clase dominante planifica la explotación y el sometimiento de las mayorías al Estado y al ordenamiento jurídico burgueses. Los dueños del poder económico piensan e imponen sus ideas a la sociedad.

La escuela es el instrumento de la clase dominante y su finalidad es la de formar obreros productivos, pero condenados a no pensar, únicamente a trabajar con salarios de hambre.

Aquí radica la crisis de la educación.

Es indudable que la educación quiere decir formación de

la individualidad, por eso es parte de conocer sensorialmente la realidad, luego, y con ayuda del alfabeto, de la lectura, culmina en la asimilación del material acumulado con las manos en la producción social.

Conocer es el resultado de la acción transformadora del hombre sobre la realidad (naturaleza-sociedad), esto permite revelar las leyes de ésta, de su desarrollo y transformación. El educando al transformar la realidad se transforma él mismo, adquiere capacidad para saber cuáles son sus aptitudes, sus impulsos individuales. El objetivo de la educación es desarrollar plenamente la individualidad.

La unidad entre teoría y práctica solamente puede darse en el seno de la producción social, acción del hombre social sobre la naturaleza.

La escuela-universidad inmersas en la producción social solamente podrán existir cuando la gran propiedad privada de los medios de producción sea abolida y sustituida por la propiedad social.

* Reflexiones de K. Marx sobre algunos problemas fundamentales de la política proletaria.

Edwin Hoernle, A.V. Lunatcharsky, N. Krupskaya 3

1. Educación y clase obrera 5

2. Escuela y fábrica 6

3. Trabajo y enseñanza 7

4. Técnica y educación 8

5. Capitalismo y progreso en la escuela 10

6. Estado, derecho parental y escuela 11

7. Familia, sociedad y educación 12

* ¿El último trotskysta?

Mark Cramer 15

* Oscar Cerruto desconocido 18

* Cómo vino Bolivia al mundo 19

* Los hechos y no sólo la teoría demuestran que la autonomía y las reformas más osadas de los organismos de dirección no toca el fondo del problema educativo

G. Lora 21

* Con el enemigo en las entrañas

La universidad está condenada a ser destruida

A. Velarde 25

* Narcotráfico y moral burguesa

Octavia de Cádiz 28

* Fundamentos de la educación boliviana y de su transformación

* No es así nomás

Jaime Saénz 33

* Algunas notas sobre Jaime Saénz

G. Lora 35

* Posición del POR en la VII Conferencia del ILCC 37

* Manifiesto de los iguales (1796) 41